

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES**  
**ESCUELA DE ECONOMÍA**



**Análisis de los niveles de educación financiera en las zonas rurales de  
Lambayeque, 2024**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE  
ECONOMISTA**

**AUTOR**

**Emanuel Paz Chaname**

**ASESOR**

**Willy Rolando Anaya Morales**

<https://orcid.org/0000-0003-4474-2674>

**Chiclayo, 2026**

**Análisis de los niveles de educación financiera en las zonas  
rurales de Lambayeque, 2024**

PRESENTADO POR

**Emanuel Paz Chaname**

A la Facultad de Ciencias Empresariales de la  
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo  
para optar el título de

**ECONOMISTA**

APROBADO POR

Luis Orlando Morante Adrianzen

PRESIDENTE

Jimmy Ernesto Cueva Ruesta

SECRETARIO

Willy Rolando Anaya Morales

VOCAL

## **Dedicatoria**

A mis padres, gracias por estar siempre a mi lado de manera incondicional. Gracias por confiar en mí, incluso cuando el camino se tornó difícil y aparecieron obstáculos que parecían detenerme. Cuando otros dudaron, ustedes se mantuvieron firmes, creyendo en mis capacidades. Este logro es tan suyo como mío, porque su fe fue el motor que me impulsó a no rendirme nunca. Los quiero con todo el corazón.

Asimismo, quiero expresar mi agradecimiento a mi hermano, a mi amigo Alfredo Jiménez y a mi tío Antonio Chanamé quienes me acompañaron en cada etapa de este proceso. Valoro profundamente cada palabra de aliento y cada pequeño aporte que brindaron para hacer posible este proyecto. Su apoyo ha sido fundamental para iniciar con fuerza este nuevo camino que está por venir. Gracias por creer en lo que soy capaz de lograr.

## **Agradecimiento**

A mi universidad y a mis profesores, por el conocimiento brindado y por contribuir de manera significativa en mi formación profesional.

# Análisis de los niveles de educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque, 2024

## INFORME DE ORIGINALIDAD

19%

INDICE DE SIMILITUD

16%

FUENTES DE INTERNET

7%

PUBLICACIONES

11%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1

[repositorioinstitucional.buap.mx](https://repositorioinstitucional.buap.mx)

Fuente de Internet

<1%

2

[www.bcrp.gob.pe](http://www.bcrp.gob.pe)

Fuente de Internet

<1%

3

Submitted to Universidad de Cartagena

Trabajo del estudiante

<1%

4

Submitted to Universidad de Piura

Trabajo del estudiante

<1%

5

Submitted to Universidad Internacional de la Rioja

Trabajo del estudiante

<1%

6

[dspace.ucacue.edu.ec](https://dspace.ucacue.edu.ec)

Fuente de Internet

<1%

7

[alicia.concytec.gob.pe](http://alicia.concytec.gob.pe)

Fuente de Internet

<1%

## Índice

Resumen .....	8
Abstract .....	9
Introducción.....	10
Revisión de literatura.....	14
Materiales y Métodos .....	20
Resultados y Discusión.....	27
Conclusiones.....	56
Recomendaciones .....	58
Referencias .....	59
Anexos .....	64

## **Lista de Figuras**

Figura 1	Porcentaje de adultos según nivel de educación financiera (EF) - 2022 .....	29
Figura 2	Características de los habitantes de hogar de los encuestados.....	31
Figura 3	Decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar de los encuestados.....	36
Figura 4	Actividades de los encuestados para su hogar .....	37
Figura 5	Criterios de elección del último producto financiero adquirido .....	47
Figura 6	Porcentaje de capacidades financieras, 2022 .....	54

## Lista de Tablas

Tabla 1	Población rural proyectada en Lambayeque, 2017 – 2024 .....	21
Tabla 2	Población rural por provincias proyectado, 2024 .....	22
Tabla 3	Distribución de encuestas por centro poblado rural proyectada,2024 .....	23
Tabla 4	Estadísticas de fiabilidad.....	29
Tabla 5a	Características demográficas de los encuestados.....	30
Tabla 5b	Nivel de educación de los encuestados .....	31
Tabla 5c	Rangos de ingresos mensuales del hogar de los encuestados .....	32
Tabla 5d	Correlación entre nivel educativo e ingresos y educación financiera.....	34
Tabla 6a	Frecuencia de ahorro en los últimos 12 meses de los encuestados.....	37
Tabla 6b	Percepción del ahorro.....	39
Tabla 6c	Cobertura de gastos sin pedir crédito.....	40
Tabla 6d	Meta de ahorro más importante para el encuestado.....	41
Tabla 6e	Nivel de confianza en los planes financieros para la vejez.....	42
Tabla 6f	Medio de obtención de recursos para la jubilación del encuestado .....	43
Tabla 6g	Conocimiento general sobre los asuntos financieros del encuestado .....	44
Tabla 6h	Correlación entre cultura financiera y nivel de educación financiera.....	45
Tabla 7a	Conocimiento de productos o servicios financieros .....	46
Tabla 7b	Criterios que influyeron en la elección del último producto financiero .....	48
Tabla 7c	Fuentes de información que influyeron para elegir el último producto financiero.....	49
Tabla 7d	Actividades financieras que ha realizado en los últimos doce meses.....	50
Tabla 7e	Experiencias de los encuestados con situaciones financieras en los últimos doce meses .....	51
Tabla 7f	Correlación entre instrumentos financieros y nivel de educación financiera	52
Tabla 8	Nivel de educación financiera.....	53

## Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar el nivel de educación financiera de la población rural de Lambayeque, considerando la cultura financiera, el nivel educativo, los ingresos y el uso de instrumentos financieros. La investigación es de tipo aplicado, con enfoque cuantitativo y diseño descriptivo de corte transversal, ya que busca caracterizar la situación actual en un momento determinado. La muestra estuvo conformada por 383 personas seleccionadas mediante muestreo probabilístico. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario estructurado de 21 preguntas, validado por juicio de expertos y sometido a pruebas de confiabilidad. Los resultados evidencian bajos niveles de educación financiera en la población rural, reflejados en prácticas de ahorro informal, limitado acceso a servicios financieros y escasa planificación económica. Asimismo, se identifican brechas asociadas al nivel educativo e ingresos. Esto evidencia la necesidad de implementar estrategias educativas adaptadas a la realidad de estas zonas.

**Palabras Clave:** Educación financiera, Zonas rurales, Inclusión financiera, Alfabetización financiera, Conocimiento financiero, Lambayeque

**Código JEL:** G53, O18, G21, D14, R58.

### **Abstract**

The present research aims to analyze the level of financial education among the rural population of Lambayeque, considering aspects related to financial culture, educational attainment, income, and the use of financial instruments. The study follows an applied research structure with a quantitative approach and a descriptive, cross-sectional design, seeking to characterize the current situation at a specific point in time. The sample consisted of 383 individuals selected through probabilistic sampling. A structured questionnaire with 21 questions was used as the research instrument, validated by expert judgment and subjected to reliability tests. The results evidence low levels of financial education in the rural population, reflected in predominantly informal saving practices, limited access to formal financial services, and a restricted capacity for economic planning. Furthermore, gaps associated with educational level and income are identified, confirming the need to implement educational strategies contextualized to the socioeconomic, cultural, and educational realities of these rural areas.

**.Keywords:** Financial education, Rural areas, Financial inclusion, Financial literacy, Financial knowledge, Lambayeque.

**JEL code:** G53, O18, G21, D14, R58.

## Introducción

A nivel mundial, la baja educación financiera es un problema crítico que afecta tanto a países desarrollados como en desarrollo, especialmente en áreas rurales. Según diversos estudios, gran parte de la población carece de conocimientos suficientes sobre conceptos financieros básicos como el ahorro, la inversión y el crédito; puesto que, “aproximadamente 2,500 millones de personas en el mundo no acceden a servicios financieros formales, y cerca del 75% de la población en situación de pobreza carece de una cuenta bancaria” (Banco Mundial, 2022, p.1). Por esta razón, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) diseñó una encuesta para medir el nivel de educación financiera en 39 países, incluidos 20 países miembros de la OCDE y ocho de América Latina y el Caribe (LAC); teniendo como resultado lo siguiente:

Por lo tanto, el índice general de conocimiento financiero (más o menos calculado a partir de conocimientos, hábitos y perspectivas sobre cuestiones monetarias) está en una escala de cero a cien. A nivel internacional, la puntuación media de los países fue de unos 60 puntos. Pero cae a 56 en los países de América Latina y el Caribe (ALC), Perú ocupa el puesto 30, de 39 países.

Cuando miramos las diferentes partes del índice, como lo son los conocimientos financieros, comportamientos, entre otros; vemos que Perú, en comparación con los demás, tiene, por un lado, brechas negativas, por ende, está un poco atrasado (2 puntos por detrás en conocimiento) y casi 4 puntos por detrás en hacer buen uso del dinero, comportamientos financieros. (SBS, 2024, p.1)

En este sentido, la región se encuentra por detrás de las economías más desarrolladas y las economías en desarrollo de Asia en varios indicadores de educación financiera. Por consiguiente, varios sectores de la población continúan siendo excluidos del sistema financiero oficial. Sin embargo, el avance ha sido particularmente notable en las áreas más desfavorecidas, donde el porcentaje más desfavorecido del 40% de los adultos con una cuenta en una entidad financiera o proveedor de dinero móvil se incrementó del 24% en 2014 al 42.7% en 2017. (OCDE/CAF, 2020, p.21)

Por tal motivo, esta falta de alfabetización financiera limita la capacidad de las personas para tomar decisiones económicas informadas, lo que las hace vulnerables a caer en deudas insostenibles, falta de ahorro para emergencias y explotación por parte de

prestamistas informales. En las zonas rurales, donde el acceso a servicios financieros formales es más limitado, este problema se agrava, contribuyendo a la perpetuación de la pobreza y a la falta de desarrollo económico sostenible. La incapacidad de gestionar adecuadamente los recursos financieros impacta negativamente no solo a los individuos, sino también a la estabilidad económica de las comunidades rurales, afectando su capacidad para acceder a mejores oportunidades económicas y mejorar su calidad de vida.

Para modificar esta situación, es crucial fomentar la educación financiera desde la niñez con el fin de atizar prácticas financieras saludables y responsables a lo largo de la vida. Para lograrlo, los programas o capacitación deben adaptarse a las demandas y nivel de comprensión, además de estar incluidos en el sistema de educación formal. Además, se evidencia que la educación financiera ejerce un impacto positivo en la capacidad para ahorrar y reducir el endeudamiento excesivo; sin embargo, surgieron desafíos al implementar estrategias eficaces. (Aranibar et al., 2023, p. 94)

Por otro lado, en Perú, las experiencias sobre educación financiera comienzan en los primeros años de la década pasada. La Tercera Encuesta Nacional de Capacidad Financiera realizada en conjunto por la Superintendencia de Banca, Seguros y Fondos de Pensiones del Perú (SBS), junto con el Banco Centroamericano de Integración Económica (CAF), revela que “aproximadamente el 46% de los peruanos posee niveles moderados de educación financiera, mientras que el 13% demuestra conocimientos adecuados en materia de finanzas, pero otro 41% carece de habilidades suficientes relacionadas con el manejo efectivo del dinero” (SBS, 2023, p.1). Respecto a los conocimientos financieros, la encuesta mostró que solo el 21% de los peruanos pudo realizar un cálculo de interés simple. Por otro lado, el 56% entendió el concepto de diversificación de los recursos económicos, el 82% la correlación entre el riesgo y la rentabilidad, y el 84% la idea de inflación. En este sentido; al inicio, los proyectos respaldados por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), y posteriormente las iniciativas desarrolladas por AgroRural, contribuyeron a generar aprendizajes valiosos en la formulación de estrategias de capacitación en finanzas rurales, incluidos la creación de materiales educativos que facilitaron la comprensión de los contenidos impartidos. (Wong, 2020, p.16)

Es por ello que, la baja educación financiera es un desafío significativo, especialmente en las zonas rurales, donde una gran parte de la población carece de

conocimientos básicos para gestionar sus recursos económicos de manera efectiva. A pesar de los esfuerzos por fomentar la inclusión financiera en el país, el acceso a productos y servicios financieros sigue siendo limitado en áreas rurales debido a factores como la falta de infraestructura bancaria, la baja penetración de internet y la desconfianza en el sistema financiero formal. Según lo expresado por Acosta (2019), “en áreas rurales se toma, en promedio, al menos una hora y media en llegar a un punto de acceso a servicios financieros” (p.41).

Esta situación impide que muchas personas comprendan conceptos fundamentales como el ahorro, el crédito y la inversión, lo que agrava su vulnerabilidad económica. Además, la falta de educación financiera en estas zonas limita las oportunidades de los habitantes rurales para mejorar su bienestar y participar en el desarrollo económico del país, perpetuando las desigualdades entre las áreas urbanas y rurales. Además, la falta de información y formación sobre cómo utilizar correctamente productos financieros formales, como cuentas de ahorro o seguros, impide que las familias rurales accedan a herramientas que podrían mejorar su situación económica. La educación financiera tampoco se prioriza en los programas educativos locales, dejando una brecha significativa en el conocimiento que podría empoderar a la población a gestionar mejor sus recursos. Esta combinación de factores perpetúa la exclusión financiera y limita las oportunidades de desarrollo económico para estas comunidades, afectando no solo el presente de los hogares rurales, sino también su capacidad de planificación y resiliencia ante crisis económicas o desastres naturales.

Ahora bien, al enfocar el estudio en las zonas rurales de Lambayeque para el año 2025, resulta relevante considerar que la tenencia de productos financieros por parte de la población lambayecana en los últimos cinco años ha oscilado entre el 39.9% y el 30% (Redes, 2022, p.1). Este dato permite comprender la evolución de los niveles de educación financiera en estas áreas, un aspecto que a menudo puede pasar desapercibido en estudios de alcance más amplio o a nivel nacional. Este enfoque regional es innovador, ya que se pone en evidencia la realidad de las zonas rurales, un área que a menudo queda relegada en los estudios sobre educación financiera, ya que, al utilizar encuestas estructuradas, permiten medir el nivel de conocimiento financiero y las prácticas diarias de los habitantes de estas zonas, a su vez, se genera evidencia empírica nueva, aportando datos originales y valiosos que pueden servir como base para futuras investigaciones. Para la investigación sobre los niveles de educación financiera en las zonas rurales de

Lambayeque, la variable dependiente es el nivel de educación financiera, que será medido a través de una encuesta estructurada, la cual tendrá ítems que midan estadísticamente el nivel de ingresos, la educación financiera y los instrumentos financieros; ante esto se formula el siguiente problema de investigación, ¿cuál es el nivel de educación financiera de los habitantes en las zonas rurales de Lambayeque?

Por otro lado, la investigación tiene como objetivo principal, analizar los niveles de educación financiera de los habitantes en las zonas rurales de Lambayeque. Su justificación se basa en el análisis del impacto que el conocimiento financiero tiene en las decisiones económicas de las personas que residen en estas áreas. En este sentido, estudiar estos niveles no solo permitirá identificar las brechas existentes, sino que también proporcionará evidencia útil para el diseño de políticas públicas orientadas a fomentar la inclusión financiera en contextos rurales. De igual manera, este enfoque cobra relevancia al alinearse con teorías de desarrollo económico que resaltan la importancia del capital humano en la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar en poblaciones vulnerables. Por lo tanto, se plantean como objetivos específicos:

- Explicar la relación entre el nivel educativo e ingresos con la educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque.
- Identificar los medios más utilizados por la población rural para obtener información sobre temas financieros.

Ante lo expuesto, se plantea la siguiente hipótesis, “existe una relación significativa entre la educación financiera y cultura financiera en los pobladores de zonas rurales de Lambayeque”.

## Revisión de literatura

Espinosa (2023), describió un programa de educación financiera destinado a mujeres rurales agremiadas en La Plata, Huila, con el objetivo de elevar su nivel de vida. El estudio, llevado a cabo en Colombia, emplea una metodología cuantitativa y descriptiva, utilizando un cuestionario de preguntas cerradas para recolectar información acerca de ahorro, inversión, endeudamiento y rasgos sociodemográficos. Hasta ahora, se han realizado encuestas a 98 mujeres, hallando que el 54% posee ingresos que no superan los \$828.116 y únicamente el 17% posee una cuenta de ahorro. Estos descubrimientos iniciales enfatizan la importancia de establecer programas de educación financiera que potencien la inclusión financiera y los conocimientos económicos de este grupo, dado que la formación financiera es esencial para su empoderamiento, particularmente en entornos rurales. Por otro lado, Gautam *et al.* (2022) examinaron el impacto de la alfabetización financiera en la inclusión financiera y el desarrollo rural en India. Se analizaron datos secundarios de 29 estados y dos territorios de la unión entre 2018 y 2020, utilizando un análisis de datos de panel. Los resultados indican que una mayor alfabetización financiera está asociada positivamente con la inclusión financiera y el desarrollo rural. Se sugiere que tanto los bancos como el gobierno deben intensificar sus esfuerzos en promover la alfabetización financiera, ya que es esencial para facilitar la inclusión financiera. Esta inclusión es crucial para el desarrollo socioeconómico, ya que fomenta el crecimiento económico y ayuda a reducir la pobreza, lo cual puede lograrse mediante inversiones en infraestructura que mejoren los servicios bancarios.

En relación a lo mencionado, Guo *et al.* (2023), determinaron la relación entre la alfabetización financiera, el comportamiento crediticio y los ingresos de los hogares rurales en China. El estudio se basa en una encuesta realizada a 460 hogares en cinco áreas rurales de la provincia de Liaoning. Los resultados indican que la alfabetización financiera tiene un efecto positivo significativo en el comportamiento crediticio de los agricultores, lo que a su vez favorece el aumento de sus ingresos. Este trabajo aporta una nueva perspectiva al clarificar cómo la alfabetización financiera puede incrementar el acceso a préstamos en las zonas rurales chinas. Igualmente, Liu *et al.* (2024), buscaron determinar como la alfabetización financiera de los agricultores impacta en dos tipos de inversiones agrícolas en China, utilizando datos de la Encuesta Económica de Tierras de China (CLES) de 2021; el estudio demuestra que la alfabetización financiera influye positivamente en las inversiones tanto líquidas como fijas. Sin embargo, los efectos varían

entre los agricultores, dependiendo del tamaño de sus tierras y su uso de seguros. La investigación enfatiza la importancia de mejorar la educación financiera en áreas rurales, evaluar la disposición a invertir entre diferentes grupos de agricultores y fortalecer su capacidad para gestionar riesgos y tiempos de inversión, lo que podría facilitar un aumento en las inversiones agrícolas.

Por su parte, Morocho *et al.* (2023), como parte de su análisis, indagaron la relación entre la educación financiera y el uso del crédito educativo en estudiantes universitarios en Ecuador, con el fin de identificar los factores que incrementan el riesgo de morosidad en la cartera vencida por falta de educación financiera. Los resultados mostraron que la falta de educación financiera está directamente relacionada con un aumento en la cartera vencida de los créditos educativos. Los estudiantes tienen dificultades para gestionar sus deudas, lo que subraya la necesidad de mejorar su educación financiera. Esto evidencia la necesidad de mejorar la educación financiera para ayudar a los estudiantes a gestionar sus deudas y reducir el riesgo de morosidad en los créditos educativos.

Por otro lado, Núñez *et al.* (2023), se adentraron en medir el nivel de conocimiento sobre el Open Banking en las zonas rurales de Colombia como una herramienta para la inclusión financiera, en la cual se enfocaron en las zonas rurales del país. La metodología es de tipo cuantitativa, basada en encuestas aplicadas a una muestra de 60 personas en varias zonas rurales, con un enfoque correlacional para evaluar variables como género, edad, ingresos, y educación. Los resultados revelan que el nivel de conocimiento sobre Open Banking es bajo, lo que limita la inclusión financiera en estas áreas. Este estudio es relevante porque identifica cómo la falta de educación financiera y de infraestructura tecnológica afecta negativamente la inclusión financiera en las zonas rurales; así como también, promover programas de educación financiera y mejorar la conectividad digital serían claves para superar estas barreras y mejorar la calidad de vida en estas comunidades. En este sentido, Olaya *et al.* (2024), indagaron la educación financiera en las zonas rurales de Bogotá para entender el conocimiento financiero de la población y su capacidad para enfrentar desafíos económicos, especialmente durante la pandemia. Utilizando un enfoque cuantitativo y descriptivo a través de un cuestionario, se encontró que el 52% de los encuestados comprende el concepto básico de inversión, prefiriendo diversificar en varios negocios, mientras que el 24% se concentra en uno solo. Además, el 58% tiene conocimiento sobre la inflación, con una notable falta de este conocimiento

entre personas mayores de 50 años. Los resultados resaltan la importancia de la educación financiera para mejorar la resiliencia económica en la región.

Ruiz y Largo (2020), en la realización de su estudio, investigaron los factores que influyen en la educación financiera de los residentes del barrio Simón Bolívar, en Itagüí. La investigación emplea una metodología exploratoria y descriptiva, utilizando encuestas estructuradas con 23 preguntas aplicadas a 57 personas mayores de 18 años. Esta metodología permitió recopilar información sobre los comportamientos, conocimientos y actitudes en relación con la educación financiera. Los resultados muestran que, aunque la población tiene conocimientos básicos y acceso a productos financieros, les falta profundidad en estos temas. El estudio resalta la importancia de adaptar las intervenciones educativas al contexto y sugiere futuras investigaciones sobre hábitos financieros y grupos etarios.

En el mismo sentido, Simatele y Maciko (2022) analizaron por qué el uso de servicios financieros en Sudáfrica está rezagado en comparación con su acceso, utilizando un enfoque cualitativo en dos provincias rurales. Aunque los factores de oferta, como la distancia y los costos, son relevantes, los factores de demanda, como el desempleo, ingresos bajos, analfabetismo financiero y desconfianza, tienen un impacto mayor. Se sugiere que la educación financiera y estructuras de costos transparentes sean implementadas para mejorar la inclusión financiera. En definitiva, Xu *et al.* (2023) conceptualizaron los efectos de la educación financiera en la reducción de la pobreza en hogares rurales, teniendo en cuenta la dinámica de los ingresos económicos a corto y largo plazo. Realizada en China entre 2015 y 2017, la investigación se basa en datos de la Encuesta de Finanzas de los Hogares de China. Se distingue entre la alfabetización financiera y el conocimiento adquirido a través de la educación general. Los resultados evidencian que la educación financiera juega un papel crucial en la mejora del conocimiento financiero en los hogares rurales, lo cual tiene un efecto positivo en la reducción de la pobreza. Se recomienda que las reformas a los sistemas financieros consideren una estrategia a nivel nacional que impulse la creación de proyectos educativos y fortalezca la regulación y supervisión de los productos y servicios financieros.

Por lo tanto, “la alfabetización financiera implica aprender cómo las personas comprenden diversas opciones de inversión y evalúan los peligros potenciales asociados

con sus elecciones, permitiéndoles así hacer juicios económicos más prudentes”. (OECD, 2005 como se citó en Villada *et al.*, 2017, p.14). La formación en finanzas es un impulsor del crecimiento económico y social a nivel global, dado que tomar decisiones financieras correctas eleva nuestro estándar de vida. Entendemos que la carencia de formación financiera conduce a las familias a abusar del crédito y a adquirir deudas que superan su capacidad de reembolso. (Jay *et al.*, 2021, p.43)

Lo anterior refiere que, la educación financiera es el conocimiento y las habilidades que permiten a las personas tomar decisiones informadas sobre cómo manejar su dinero personal, incluyendo ahorrar, invertir, endeudarse y planificar sus finanzas. Una de las bases de la educación financiera es saber cómo funcionan los productos financieros, como cuentas bancarias, tarjetas de crédito, préstamos, seguros. Esto implica no solo conocer los términos y condiciones asociados, sino también comprender los riesgos y beneficios que conllevan. Por ejemplo, saber cómo se calculan los intereses, qué implica estar en deuda, o cómo planificar una inversión a largo plazo. Por ende, Ruiz (2011), esboza que:

La educación financiera a menudo se centra en la comprensión de componentes clave como los sistemas bancarios y los mecanismos de inversión. Sintetizar estos elementos requiere un trabajo considerable; es posible explicarlos eficazmente mediante una cuidadosa combinación. Mientras que algunas entidades poseen excedentes de fondos destinados al ahorro o la inversión, otras requieren de esos recursos debido a sus necesidades financieras. (p.4)

Por otro lado, la inclusión financiera hace referencia a un método que aspira a incrementar la accesibilidad de productos y servicios financieros para un extenso espectro de la población. Se fundamenta en el concepto de que, particularmente mediante el acceso al crédito, se puede promover una mayor participación en la economía, dando lugar a una estrategia que implica tanto al sector público como al privado para luchar contra la pobreza. Sin embargo, este modelo debe centrarse especialmente en la vulnerabilidad de los grupos de ingresos más bajos, fortaleciendo las estrategias de salvaguarda para los consumidores financieros. (Goldenberg, 2020, p.1).

En este sentido, uno de los componentes más importantes de la inclusión financiera es la garantía de acceso a servicios financieros. Esto significa que todas las

personas, independientemente de su nivel de ingresos, ubicación geográfica o condiciones sociales, deben tener la oportunidad de acceder a productos como cuentas bancarias, créditos, seguros y opciones de ahorro. Para lograr esto, es esencial eliminar las barreras físicas y burocráticas que pueden impedir que ciertos grupos, especialmente aquellos en áreas rurales, accedan a estos servicios. Sin embargo, el acceso por sí solo no es suficiente; también es crucial que las personas utilicen estos servicios de manera efectiva. Esto implica que los consumidores deben estar equipados con la educación y la capacitación necesarias para comprender cómo funcionan los productos financieros. Asimismo, deben sentirse seguros al utilizarlos. La educación financiera juega un papel vital en este aspecto, ya que ayuda a las personas a tomar decisiones informadas sobre sus finanzas y a gestionar sus recursos de manera adecuada.

En vista de lo anterior, se propone una teoría que sustente los dos conceptos mencionados anteriormente, por ello se propone a la teoría del capital humano, la cual sostiene que la educación y las habilidades adquiridas por un individuo constituyen una inversión que incrementa su valor en el mercado laboral y mejora su calidad de vida. Esta teoría enfatiza la importancia de invertir en la formación y el desarrollo de competencias, ya que un mayor nivel de educación se traduce en mayores oportunidades económicas, mejores ingresos y, en última instancia, un mayor bienestar personal y social.

Para comenzar, el concepto del capital humano se asemeja al concepto de un bien acumulativo, aunque inicialmente se trata de una riqueza intangible que produce significativos beneficios para quien lo posee. Significa que el nivel de educación o formación de los individuos incrementa sus oportunidades de crecimiento profesional, eleva gradualmente el sueldo, fomenta la movilidad en el trabajo y, a nivel colectivo, favorece el bienestar social mediante la mejora de los índices de productividad. Esta última se interpreta como el producto del nivel de capacitación de los empleados y la implementación de las competencias obtenidas mediante el sistema de educación formal. (Muriel, 2018, p.4). En este contexto, la educación financiera se presenta como un componente esencial del capital humano. Schultz (1961) formuló la Teoría del Capital Humano y destacó la importancia de la educación como una inversión, en la que el acceso a la educación y a la salud dependía de los distintos ingresos; además, fundó el campo de la ciencia económica conocido como economía de la educación; además, instauró la rama de la economía conocida como economía de la educación. Además, instauró la disciplina económica conocida como economía de la educación. (Cardona *et al.*, 2007, p.12)

Ante esto, la relación entre la teoría del capital humano y la educación financiera es estrecha y multidimensional. La educación financiera no solo contribuye al desarrollo del capital humano al proporcionar habilidades y conocimientos valiosos, sino que también empodera a las personas, mejora su resiliencia económica y promueve la inclusión financiera. Al invertir en educación financiera, se está invirtiendo en el futuro, no solo de los individuos, sino también de las comunidades y la sociedad en general.

De igual forma, la educación financiera empodera a las personas en las zonas rurales, proporcionándoles las habilidades y conocimientos necesarios para gestionar sus recursos de manera efectiva. Al comprender conceptos como el ahorro, el crédito, la inversión y la planificación financiera, los individuos pueden tomar decisiones informadas que impactan positivamente en su calidad de vida. Esta capacidad de gestión financiera es esencial en un entorno donde los recursos suelen ser limitados y las oportunidades de inversión pueden ser escasas. Asimismo, la educación financiera contribuye a la inclusión financiera, un aspecto clave en el desarrollo rural. Al mejorar el conocimiento sobre productos financieros y servicios disponibles, se facilita el acceso a estos recursos, lo que permite a las personas obtener créditos, seguros y otros productos que pueden ser vitales para iniciar o expandir negocios, mejorar la producción agrícola o gestionar imprevistos. Esto, a su vez, impulsa el crecimiento económico local y fomenta la autosuficiencia en las comunidades rurales.

Por ende, la relación entre la teoría del desarrollo rural y la educación financiera en zonas rurales es simbiótica, ya que, la educación financiera no solo es un elemento crucial para el empoderamiento individual y la inclusión financiera, sino que también actúa como catalizador para el desarrollo sostenible y la mejora de las condiciones de vida en las comunidades rurales. Integrar la educación financiera en las estrategias de desarrollo rural puede generar un impacto significativo, permitiendo que las comunidades no solo sobrevivan, sino que prosperen en un entorno económico cambiante. Por esta razón, se menciona a la teoría del desarrollo rural, que se entiende como el estado de bienestar de las familias campesinas, la cual debe entenderse en el contexto de varios factores sociales, económicos y políticos. Así como, fomentar el surgimiento de nuevos actores locales implica superar los conceptos y variables tradicionales utilizados para definir las áreas rurales, y al mismo tiempo crear conceptos como nuevas áreas rurales que identifiquen las fortalezas, las oportunidades de desarrollo y las limitaciones de las diferentes regiones. (Castillo, 2022, p.41)

## **Materiales y Métodos**

Según Hernández *et al.* (2014) “los estudios cualitativos afirman que la comprensión requiere una interpretación subjetiva en lugar de una objetividad derivada únicamente de la deducción lógica mediante cálculos matemáticos y estadísticas probabilísticas” (p.4). Según lo expresado anteriormente, el diseño de la investigación se estructura a partir de un enfoque cuantitativo, con un diseño de investigación descriptivo. Este tipo de investigación se elige debido a que su objetivo principal es caracterizar y cuantificar el nivel de conocimiento financiero que posee la población de estas áreas, sin buscar necesariamente relaciones causales, sino más bien identificar el estado actual de la educación financiera en dichas zonas.

Por otro lado, el diseño de esta investigación es de tipo transversal porque se pretende recolectar datos en un solo momento del tiempo, es decir, se realizará una observación puntual de la situación de la educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque en el año 2025. Este enfoque es adecuado para el objetivo de la investigación, que busca describir y analizar el nivel de conocimiento financiero de los participantes en un contexto temporal concreto, sin la intención de hacer seguimiento a lo largo del tiempo. Al utilizar un diseño transversal, es posible evaluar las características demográficas, socioeconómicas y financieras de la población en el momento presente, lo que permite obtener una visión representativa de la situación actual de la educación financiera en la región.

Para esta investigación la población estará determinada por la totalidad de la población rural en Lambayeque, para lo cual primero se terminó dicha población según datos del INEI en el año 2017 y se proyectara para al año 2024. Ante esto, para una mejor descripción, se tomará en cuenta solo a la población rural de los Centros Poblados (CP) con mayor población en el departamento.

**Tabla 1***Población rural proyectada en Lambayeque, 2017 – 2024*

<b>t</b>	<b>Año</b>	<b>Población Rural</b>
0	2017	226139
1	2018	225461
2	2019	224782
3	2020	224104
4	2021	223425
5	2022	222747
6	2023	222068
7	2024	221390

**Nota.** Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], Lambayeque Resultados definitivos - Tomo I, Lima, octubre del 2018, con tasa de decrecimiento poblacional rural de -0.3% (INEI).

Por lo tanto, la población será de 221,390 personas que residen en las zonas rurales de Lambayeque. De este modo, corresponde determinar el tamaño de muestra utilizando la fórmula de muestreo aleatorio simple, partiendo de los siguientes datos:

- n: tamaño de muestra
- z: nivel de confianza elegido (95%) = 1.96
- p: porcentaje de éxito (0.5)
- q: porcentaje de fracaso (0.5)
- N: tamaño de la población (221390)
- e: error máximo permitido (0.05)

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2(N-1) + Z^2 * p * q}$$

$$n = \frac{(1.96)^2 * 0.5 * 0.5 * 221390}{(0.05)^2(221390-1) + (1.96^2 * 0.5 * 0.5)}$$

$$n = 383.49$$

El tamaño de muestra es de 383 personas a ser encuestadas, para determinar y dar validez a los objetivos planteados en la investigación. Por lo que, en el estudio, se ha llevado a cabo un muestreo estratificado por centro poblado que tenga mayor afluencia

de población, para asegurar que la cantidad de encuestas a realizar estén adecuadamente distribuidas.

La población rural total abarcada en la investigación asciende a 221390 personas, distribuidas en los diferentes Centros Poblados rurales de cada distrito del departamento de Lambayeque; el tamaño de la muestra seleccionada es de 383 personas a encuestar, calculada con base en la representatividad estadística necesaria para obtener resultados confiables. Este proceso de estratificación por Centro Poblado (CP) ha permitido distribuir equitativamente las encuestas entre los distintos grupos etarios, asegurando que cada uno esté proporcionalmente representado dentro de la muestra. El objetivo de este enfoque es obtener resultados que reflejen las particularidades de cada grupo de edad en cuanto a su nivel de educación financiera, ajustándose a las diferencias demográficas presentes en la población rural de Lambayeque.

**Tabla 2**

*Población rural por provincias proyectado, 2024*

Provincia	Rural	
	Absoluto	%
Chiclayo	39946	18,04%
Ferreñafe	41086	18,56%
Lambayeque	140358	63,40%
<b>Total</b>	<b>221390</b>	<b>100,00%</b>

**Nota.** Adaptado de *Lambayeque Resultados definitivos - Tomo I, Lima* por Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), 2018. Con tasa de decrecimiento poblacional rural de 0.3% según datos de INEI.

**Tabla 3***Distribución de encuestas por centro poblado rural proyectada, 2024*

<b>Prov.</b>	<b>Distrito</b>	<b>Centro Poblado</b>	<b>Pob.</b>	<b>%</b>	<b>Encuestas</b>
<b>Chiclayo</b>	Pomalca	Invernillo	500	1.59%	6
		El Chorro	752	2.39%	9
	Pimentel	El Higo	574	1.82%	7
	La Victoria	Chacupe Bajo	533	1.69%	6
		Rama de Alcuchique	503	1.60%	6
		Sagrado Corazón de Jesus	567	1.80%	7
	Monsefú	Callanca	864	2.74%	11
		Guzman	548	1.74%	7
	Pátapo	Las Canteras	839	2.66%	10
	<b>Total, Chiclayo</b>			<b>5680</b>	<b>18.04%</b>
<b>Ferreñafe</b>	Pitipo	Pativilca	714	2.41%	9
		Tambo Real	655	2.21%	8
		San Luis	620	2.09%	8
		Tres Puentes A	538	1.82%	7
		La Zaranda	821	2.77%	11
		Cachinche	843	2.85%	11
		Sime	571	1.93%	7
	Incahuasi	Huasicaj	734	2.48%	9
<b>Total, Ferreñafe</b>			<b>5496</b>	<b>18.56%</b>	<b>71</b>
<b>Lambayeque</b>	Olmos	Mocape	590	0.93%	4
		Insculas	784	1.24%	5
		Pasaje Norte	752	1.19%	5
		El Puente	525	0.83%	3
		La Estancia	584	0.92%	4
		Corral de Arena la Espera	568	0.90%	3
		Sincape	596	0.94%	4
		Cruce Jaen Nuevo	647	1.02%	4
		El Muerto	624	0.99%	4
		Jayanca	Pan de Azúcar	589	0.93%
Pampa de Lino	616		0.97%	4	

	La Viña	780	1.23%	5
	Finca Punto Nueve Rama	1178	1.86%	7
	Cabrera			
Lambayeque	Virgen Purísima	1060	1.68%	6
	Concepción			
	Sialupe Baca la Capilla	554	0.88%	3
	Santa Rosa			
	Salitral	586	0.93%	4
	Tongorrape (La Capilla)	748	1.18%	5
Motupe	Palo Blanco	699	1.11%	4
	Desmotadora	535	0.85%	3
	Cerro la Vieja	831	1.31%	5
	El Papayo	630	1.00%	4
	Caracucho	683	1.08%	4
	Lagartera	1590	2.51%	10
	Fanupe Barrio Nuevo	597	0.94%	4
	Las Pampas	527	0.83%	3
	Annape	927	1.47%	6
	Arbolsol	1288	2.04%	8
	Mediania 25 De febrero	690	1.09%	4
	La Colorada	1270	2.01%	8
	El Hornito	804	1.27%	5
Morrope	Monte Hermoso	829	1.31%	5
	Santa Isabel	1127	1.78%	7
	Sequiones	748	1.18%	5
	Tranca Sasape	979	1.55%	6
	Fanupe (Casa Blanca)	830	1.31%	5
	Tranca Fanupe	979	1.55%	6
	San Miguel	686	1.08%	4
	Los Positos	879	1.39%	5
	Santa Rosa	625	0.99%	4
	Lagunas	1319	2.09%	8
	Quemazon	831	1.31%	5

	El Romero	1058	1.67%	6
	Pedregal	552	0.87%	3
Túcume	Sapame	859	1.36%	5
	El Horcon	632	1.00%	4
	San Bernardino	1009	1.60%	6
	La Raya	843	1.33%	5
	Punto Cuatro	533	0.84%	3
Mochumi	Maravillas	565	0.89%	3
	Nuevo San Isidro	720	1.14%	4
	Valle Nuevo	645	1.02%	4
<b>Total, Lambayeque</b>		<b>40100</b>	<b>63.40%</b>	<b>243</b>

**Nota.** Las encuestas se distribuyeron de acuerdo a la proyección de la población rural con tasa de decrecimiento de 0.3% con datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], Sistema de información geográfica – Sistema de consulta de Centros Poblados.

El procedimiento de recolección de datos para la presente investigación, se basó en la técnica de la encuesta. El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado compuesto por 21 preguntas (Ver anexo 1), la cual, se estructuró en tres partes: la primera, sobre nivel de ingresos y educación, donde la pregunta más relevante fue el rango de ingreso mensual del hogar; la segunda, centrada en la cultura financiera, en la que destaca si los encuestados han estado ahorrando en los últimos 12 meses y de qué manera; y la tercera, referida a los instrumentos financieros, donde la cuestión clave fue el conocimiento sobre productos como cuentas, billeteras móviles, tarjetas o préstamos. La aplicación de la encuesta se efectuó durante un período aproximado de tres meses, específicamente entre marzo y mayo del presente año, para garantizar la diversidad en la recolección de datos, se realizaron visitas a diversas zonas rurales de Lambayeque; durante todo el proceso, se aseguró la confidencialidad y el anonimato de los participantes, protegiendo su información personal y sus respuestas. Para realizar la investigación; los cuestionarios recolectados serán organizados y codificados para facilitar su análisis, para ello, se utilizará un sistema de identificación numérica para garantizar la confidencialidad de los participantes y sus respuestas.

En cuanto al análisis estadístico, se aplicarán medidas descriptivas como frecuencias absolutas y relativas, medias, medianas, y desviaciones estándar para las variables de interés. Además, se realizará un análisis bivariado, en el que se cruzarán variables sociodemográficas con los niveles de educación financiera, con el objetivo de identificar posibles relaciones o diferencias significativas entre los distintos grupos de la población rural. Finalmente, los resultados obtenidos serán presentados a través de gráficos y tablas, lo que permitirá visualizar de manera clara las tendencias y hallazgos principales. Estos resultados serán interpretados en función de los objetivos de la investigación, y se extraerán conclusiones que contribuirán a comprender mejor el nivel de educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque.

## Resultados y Discusión

La educación financiera en Perú ha sido tradicionalmente un desafío, ya que gran parte de la población no posee los conocimientos básicos necesarios para tomar decisiones informadas sobre el manejo de su dinero. En comparación con otros países, Perú aún enfrenta una brecha significativa en la comprensión de conceptos clave como ahorro, inversión, manejo de deudas y planificación para el retiro; si bien en los últimos años han surgido iniciativas por parte del gobierno y el sector privado para mejorar la alfabetización financiera, el camino por recorrer sigue siendo extenso. Es por ello que, según la SBS en la Encuesta Nacional de Capacidades Financieras 2022, el 46 % de la población peruana tiene un nivel medio de educación financiera, un 13 % un nivel adecuado, y un 41 % carece de capacidades financieras.

Es por ello que la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS, 2024) indica lo siguiente con respecto al tema anterior, al analizar el índice de capacidades financieras, Perú en comparación a 39 países, incluidos 20 países miembros de la OCDE y ocho de América Latina y el Caribe (LAC). presenta deficiencias en conocimientos financieros (-2 puntos) y comportamientos financieros (-4 puntos), pero muestra una ventaja en actitudes financieras (+1 punto). En respuesta a esta situación, diversas instituciones tanto públicas como privadas, han implementado programas de educación financiera, como la plataforma "Finanzas para Todos", con el fin de ofrecer herramientas y recursos para mejorar la gestión económica de la población.

Sin embargo, pese a estos esfuerzos, el nivel de conocimiento financiero sigue siendo bajo. Según estudios recientes, el índice de capacidades financieras, que evalúa los conocimientos, comportamientos y actitudes sobre el dinero, muestra una realidad preocupante. Este índice se mide de 0 a 100, y a nivel global, el puntaje promedio fue de 60 puntos. Sin embargo, en América Latina y el Caribe (LAC), el puntaje fue de 56, reflejando una falta generalizada de educación financiera en la región. Perú ocupa el puesto 30 de 39 países evaluados, lo que indica que aún está lejos de cumplir con los estándares internacionales en esta área; en comparación con otros países latinoamericanos, Perú tiene un puntaje similar al de Chile y Costa Rica, pero supera a Panamá y Paraguay por márgenes pequeños (+1 y +6 puntos, respectivamente). No obstante, se encuentra por debajo de Brasil, México y Uruguay, que obtuvieron puntajes algo más altos (-4 puntos para Brasil y México, y -2 para Uruguay).

De este modo, un estudio realizado por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) reveló lo siguiente para el Perú; el porcentaje de adultos que superaron el nivel mínimo de conocimiento financiero en 2022 fue del 36%, mostrando una ligera caída respecto al 2019 (37%), aunque permanece significativamente por encima del 29% registrado en 2013, esta tendencia sugiere una mejora acumulada en la última década, pero también una estancación reciente que podría atribuirse a limitaciones en el acceso a programas de educación financiera o a la crisis socioeconómica provocada por la pandemia del COVID-19, que desvió el foco de atención hacia necesidades más inmediatas.

Con respecto al comportamiento financiero, en 2022, solo el 38% de los adultos superaron el puntaje mínimo, lo que evidencia una posible regresión en prácticas saludables de manejo del dinero; esto se debió principalmente a que las personas usaron sus deudas para cubrir los gastos del hogar, reflejando una realidad de alta vulnerabilidad económica donde muchas personas tuvieron que recurrir a préstamos para enfrentar necesidades básicas, lo cual pone en evidencia un debilitamiento en la capacidad de planificación y ahorro de los hogares, una señal crítica que debe ser atendida mediante políticas públicas y educación financiera práctica.

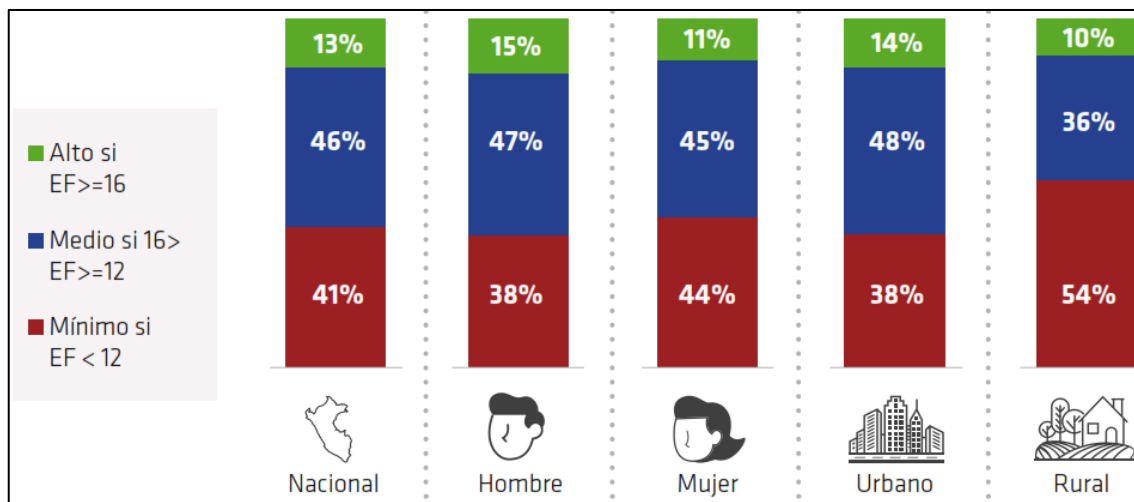
A diferencia de los otros dos indicadores, las actitudes financieras muestran un índice alto en 2022, con un 54% de adultos superando el mínimo requerido, frente al 47% en 2019. Sin embargo, esta cifra aún no alcanza el nivel del 2013 (66%). Esta mejora se debió a una mayor conciencia sobre la importancia de tomar decisiones financieras responsables, aunque esto no siempre se traduce en acción práctica (como lo evidencia el retroceso en comportamiento). El retroceso lo ocasionaron las crisis económicas recientes que impulsaron una reevaluación de prioridades, reforzando valores como el ahorro, la cautela en el endeudamiento y el interés por mejorar la situación económica personal y familiar.

De la misma manera, en las zonas rurales del país, el 54% de los adultos se encuentra en el nivel mínimo de educación financiera, es decir, obtuvieron un puntaje inferior a 12 sobre el total general. Esta cifra supera ampliamente el promedio nacional (41%) y el de las zonas urbanas (38%), lo cual evidencia una brecha estructural significativa en el acceso al conocimiento y las habilidades necesarias para tomar decisiones financieras informadas y responsables; además, solo 10% de los adultos en las

zonas rurales alcanza un nivel alto de educación financiera, incluso en la zona urbana (14%) y al promedio nacional (13%), el desempeño de la población rural se muestra marcadamente rezagado.

**Figura 1**

*Porcentaje de adultos según nivel de educación financiera (EF) - 2022*



**Nota.** Adaptado de *Encuesta de Medición de Capacidades Financieras – Perú* (p.10), por Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS), 2022.

En la presente investigación, se pretende examinar, a través de encuestas, los niveles de educación financiera de los habitantes en las zonas rurales de Lambayeque. Para asegurar la fiabilidad del instrumento utilizado, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.900, lo que demuestra su validez y consistencia.

**Tabla 4**

*Estadísticas de fiabilidad*

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.895	21

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

En términos generales, el alfa de Cronbach total se mantiene bastante estable en torno a 0.895, lo que sugiere una buena consistencia interna general del instrumento.

### *Nivel Educativo e Ingresos*

Para explicar la relación entre el nivel educativo e ingresos con la educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque, Es importante señalar que existe una correlación fuerte y positiva entre ambas variables planteadas (0,702), lo que implica que a medida que una de ellas aumenta, la otra también tiende a hacerlo de manera consistente. Este nivel de correlación sugiere que no se trata de una relación casual, sino de un vínculo estadísticamente significativo que puede reflejar patrones de comportamiento financiero en la población estudiada. La información fue recolectada mediante encuestas aplicadas a 383 personas que residen en las zonas rurales de Lambayeque.

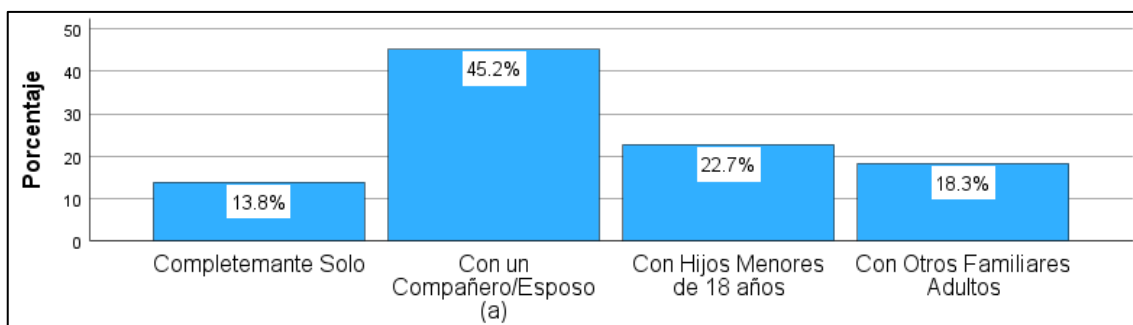
**Tabla 5a**

*Características demográficas de los encuestados*

<b>Sexo</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Edad</b>	<b>Porcentaje</b>
Hombre	60.1%	18 - 25 años	42.0%
Mujer	39.9%	26 - 39 años	22.2%
		40 - 49 años	24.8%
		50 a más años	11.0%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>		<b>100.0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

La figura 2 expone la composición de los hogares de los participantes, resaltando la diversidad en las formas de convivencia. El grupo más numeroso, equivalente al 45.2%, comparte vivienda con su pareja o cónyuge, lo que evidencia que la estructura de pareja es la más común. En un segundo nivel, el 22.7% manifiesta residir con hijos menores de 18 años, reflejando la presencia de responsabilidades familiares directas en una parte importante de los hogares. Asimismo, el 18.3% habita junto a otros parientes adultos, lo que muestra una tendencia hacia la convivencia extendida. Finalmente, el 13.8% de los encuestados indicó vivir solo, un porcentaje menor, pero que también da cuenta de la existencia de hogares conformados por una sola persona.

**Figura 2***Características de los habitantes de hogar de los encuestados*

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, figura procesada con IBM SPSS Statistics.

Ahora bien, la tabla 5b nos muestra el, nivel de educación de los encuestados, los cuales dejan en evidencia que más de la mitad tienen estudios básicos.

Ahora, las diversas dificultades de índole socioeconómica que afectan a las zonas rurales dificultan el acceso de los estudiantes a la educación superior. (González, 2024, p.2). Por otro lado, en el año 2023, la tasa de analfabetismo en la población rural del Perú de 15 años a más se ubicó en 11,3%, mostrando una reducción respecto a años anteriores. Este porcentaje evidencia que, aunque en las zonas rurales persisten mayores niveles de analfabetismo en comparación con el área urbana (el área urbana pasó de un 4,0 % de analfabetismo a un 3,4 %), la tendencia continúa siendo descendente, reflejando avances en el acceso a la educación y en los esfuerzos por disminuir esta brecha educativa. (INEI – ENAHO, 2024)

**Tabla 5b***Nivel de educación de los encuestados*

Nivel de Educación	Porcentaje
Sin Educación/Inicial	20.1%
Primaria/Secundaria Incompleta	22.5%
Secundaria Completa/Superior Técnico Incompleto	41.3%
Superior Técnico Completo	16.2%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

La tabla 5c muestra los rangos de ingreso mensual promedio por hogar de las personas encuestadas. Por otro lado, en cuanto a pobreza monetaria general (no solo

extrema), la región Lambayeque redujo su tasa a 14.0 % en 2024 desde 17.9 % en 2023 (MCLCP, 2024). Sin embargo, hay reportes de pobreza más alta cuando se consideran condiciones multidimensionales o pobreza de hecho en zonas rurales-marginales; se cita que Lambayeque podría registrar hasta un 60 % de pobreza si se consideran esas mayores carencias en distritos rurales como Incahuasi, Íllimo, Mochumí y Pacora (La Industria de Chiclayo, 2024). En el año 2023, el ingreso promedio mensual proveniente del trabajo en las zonas rurales del Perú fue de S/.880.00, mostrando un incremento respecto al año anterior; sin embargo, este monto continúa siendo considerablemente menor que el ingreso urbano, que alcanzó aproximadamente S/.1,804.00 en el mismo año. En el caso de Lambayeque, el comportamiento es similar: los ingresos en los distritos rurales de la región (como Cañarís, Incahuasi o Salas) se mantienen muy por debajo del promedio urbano regional, lo que evidencia una marcada brecha de bienestar y acceso a oportunidades económicas. Esta diferencia entre ámbitos refleja la persistencia de desigualdades estructurales que limitan el desarrollo económico de la población rural y acentúan su vulnerabilidad frente a la pobreza (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] – ENAHO, 2024).

**Tabla 5c**

*Rangos de ingresos mensuales del hogar de los encuestados*

<b>Rango de Ingresos</b>	<b>Porcentaje</b>
Menos de 300	21.7%
300-600	21.9%
601-1200	43.1%
1201-2400	13.3%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

La educación es uno de los principales factores que determinan el desarrollo humano y la movilidad social, sin embargo, su acceso no es equitativo entre zonas urbanas y rurales. En Lambayeque, la brecha educativa se acentúa en comunidades rurales donde las tasas de asistencia escolar son menores y los niveles de logro educativo se ven afectados por factores socioeconómicos.

Las áreas rurales tienden a enfrentar barreras significativas para el acceso a la educación financiera, las cuales están estrechamente relacionadas con su ubicación geográfica y los bajos niveles de ingresos. En muchas comunidades, la distancia a los centros de capacitación y la falta de programas especializados impiden que la población acceda a conocimientos básicos sobre manejo de dinero, ahorro, crédito e inversión. A esto se suma que las familias rurales priorizan las tareas productivas y de subsistencia, lo que reduce el tiempo disponible para adquirir habilidades financieras que podrían mejorar su bienestar económico y facilitar su inclusión en el sistema financiero formal. (Herrera y Rivera, 2020, como se citó en Remache y Auqui, 2025, p.93)

Estas condiciones económicas, caracterizadas por bajos ingresos y limitado acceso a servicios básicos, dificultan también el acceso a educación de calidad, incluyendo la educación financiera. Las familias rurales suelen priorizar necesidades inmediatas como alimentación, salud o transporte antes que la formación económica, lo que contribuye a un círculo vicioso: a menor nivel de ingresos, menos oportunidades educativas; y sin educación financiera, menor capacidad para tomar decisiones acertadas que podrían mejorar la calidad de vida. Además, en las zonas rurales de Lambayeque predomina una economía de subsistencia y un comercio mayormente informal, lo que reduce el uso de servicios bancarios y limita la interacción con el sistema financiero formal. Sin conocimientos financieros básicos (por ejemplo, diferenciar ahorro e inversión, reconocer riesgos, utilizar productos bancarios de forma adecuada o evitar el sobreendeudamiento) los pobladores rurales enfrentan mayores vulnerabilidades, desde caer en préstamos informales con intereses abusivos hasta ser víctimas de estafas o realizar gastos poco rentables.

### **Relación entre Nivel Educativo e Ingresos y Educación Financiera**

El análisis de correlación de Pearson mostrado en la tabla 5d, revela relaciones estadísticamente significativas entre las tres variables estudiadas: nivel de educación, rango de ingresos y nivel de educación financiera, considerando una muestra de 383 personas. En primer lugar, se observa una correlación positiva y fuerte ( $r = 0,702$ ;  $p < 0,01$ ) entre el nivel de educación y el rango de ingresos, lo que indica que, a mayor nivel educativo alcanzado, mayores tienden a ser los ingresos percibidos. Asimismo, el nivel de educación presenta una correlación positiva moderada ( $r = 0,300$ ;  $p < 0,01$ ) con el nivel

de educación financiera, lo que sugiere que las personas con mayor formación educativa también tienden a tener un mejor conocimiento y manejo de conceptos financieros. Por otro lado, el rango de ingresos se relaciona de manera positiva y moderada ( $r = 0,312$ ;  $p < 0,01$ ) con el nivel de educación financiera.

Ante esto, diversos estudios sostienen que contar con más años de escolaridad no garantiza un alto nivel de educación financiera, ya que esta requiere conocimientos y competencias específicas sobre el manejo del dinero, los productos financieros y la toma de decisiones económicas (Lusardi y Mitchell, 2014; OECD, 2023). En muchos contextos, la educación formal no incluye formación práctica sobre ahorro, crédito, inversión o planeación financiera, por lo que incluso personas con grados universitarios pueden mostrar bajos niveles de alfabetización financiera. Factores como la falta de experiencia directa con el sistema financiero, la desconfianza en las instituciones, las normas culturales y las conductas de consumo influyen en que el conocimiento adquirido no se traduzca en mejores decisiones económicas. En Lambayeque, este fenómeno podría verse agravado por la alta prevalencia de empleo informal y el limitado acceso a productos financieros, lo que reduce las oportunidades de aprendizaje práctico.

**Tabla 5d**

*Correlación entre nivel educativo e ingresos y educación financiera*

		Nivel de Educación	Rango de Ingresos	Nivel de Educación Financiera
Nivel de Educación	Correlación de Pearson	1	,702**	,300**
	Sig. (bilateral)		,000	,000
	N	383	383	383
Rango de Ingresos	Correlación de Pearson	,702**	1	,312**
	Sig. (bilateral)	,000		,000
	N	383	383	383
Nivel de Educación Financiera	Correlación de Pearson	,300**	,312**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	
	N	383	383	383

**Nota.** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

Desde una perspectiva práctica, este resultado refuerza la idea de que el acceso a recursos y oportunidades económicas favorece la adquisición de conocimientos financieros. Por otro lado, promover la educación financiera, especialmente en sectores vulnerables, puede contribuir a reducir desigualdades y facilitar una mejor toma de decisiones económicas.

### ***Cultura Financiera e Instrumentos Financieros***

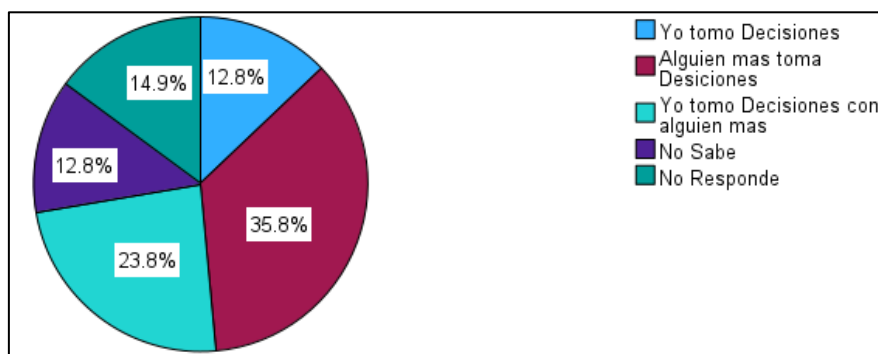
#### **Cultura Financiera**

Luego de revisar las características demográficas de la población que reside en las zonas rurales de Lambayeque, resulta crucial avanzar hacia un análisis más detallado de su nivel de educación financiera. Aunque variables como el ingreso mensual en el hogar y el nivel educativo de los encuestados, brindan una visión general de la muestra, lo realmente revelador será examinar cómo administran sus recursos económicos y cuáles son sus hábitos de ahorro, ya que esto permitirá evaluar su grado de conocimiento sobre finanzas personales e instrumentos financieros.

Los resultados de la figura 3, revelan que el 35.8% de los encuestados señaló que otra persona es la responsable de las decisiones financieras diarias en el hogar, lo que evidencia una participación individual limitada en la administración de los recursos familiares. Asimismo, el 23.8% indicó que dichas decisiones se toman de manera conjunta con otro miembro del hogar, lo que sugiere cierto nivel de colaboración en la organización financiera. En contraste, solo el 12.8% manifestó asumir estas decisiones de forma independiente, porcentaje que coincide con quienes dijeron desconocer quién las toma. Finalmente, el 14.9% no proporcionó respuesta. En conjunto, estos hallazgos reflejan que en una parte importante de los hogares las decisiones financieras no se realizan de forma autónoma y que existe un grupo considerable de personas que no están involucradas en la gestión económica.

**Figura 3**

*Decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar de los encuestados*



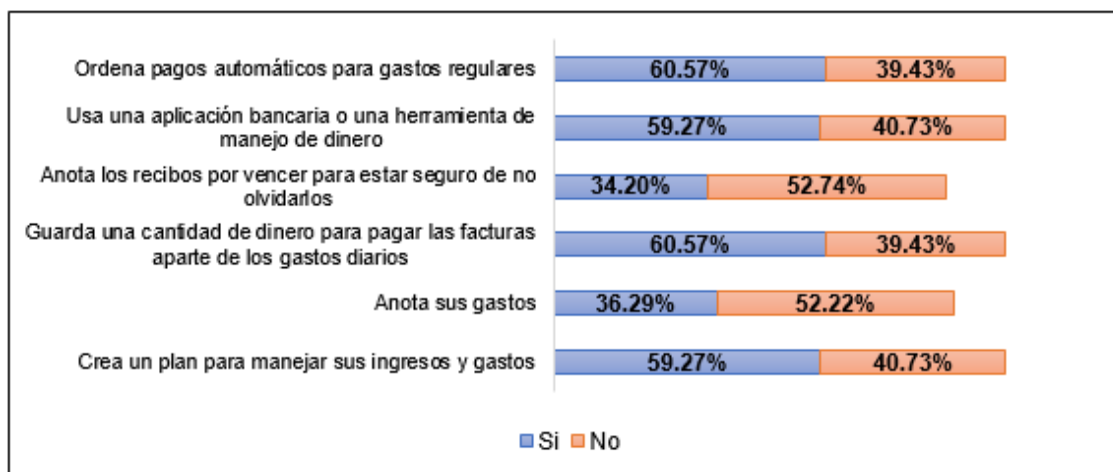
**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, figura procesada con IBM SPSS Statistics.

De la misma manera, los datos de la figura 4 revelan distintas prácticas relacionadas con la gestión financiera personal entre los encuestados. Una mayoría significativa, el 59.27%, afirma que crea un plan para manejar sus ingresos y gastos, lo cual indica una tendencia hacia la planificación económica. Esta misma proporción también utiliza aplicaciones bancarias o herramientas de manejo de dinero, lo que sugiere una creciente adopción de tecnologías financieras.

Además, el 60.57% de los participantes señala que guarda una cantidad de dinero específica para el pago de facturas y que también ordena pagos automáticos para gastos regulares, lo cual demuestra conductas de previsión y organización financiera. Este porcentaje, que muestra cierto orden en el manejo de sus cuentas puede explicarse por varios factores que no necesariamente están vinculados con una educación financiera formal o con ingresos elevados. En contextos de bajos recursos, muchas familias rurales desarrollan prácticas de organización económica basadas en la experiencia cotidiana y en la necesidad de sobrevivir con presupuestos muy ajustados. El control estricto de los gastos se convierte en una estrategia de subsistencia más que en una habilidad adquirida mediante formación especializada. Además, las dinámicas comunitarias, como el uso de mecanismos informales de ahorro (juntas, panderos o cajas de ahorro comunales), contribuyen a mantener cierto orden financiero, aun cuando no existan conocimientos técnicos avanzados. También influye el hecho de que, con ingresos limitados, las decisiones de gasto suelen concentrarse en necesidades básicas (alimentación, vivienda, transporte), lo que reduce la complejidad de la planificación económica y facilita un control más directo de las cuentas. En suma, el orden observado refleja más una respuesta pragmática a la escasez que un indicador de elevada educación financiera.

**Figura 4**

*Actividades de los encuestados para su hogar*



**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, figura procesada con IBM SPSS Statistics.

Los resultados de la tabla 6a, se ven respaldados por García *et al.* (2023), para un reporte de la SBS que dicta, “Los hallazgos indican que aproximadamente el 60% de la población del Perú mantiene fondos ya sea monetarios o a través de medios tangibles; curiosamente, las personas que residen en áreas remotas ahorran a tasas más altas que las que se encuentran dentro de las ciudades, alcanzando específicamente el 71% frente al 57% entre los habitantes de las ciudades. (p.11); por otro lado, el alto porcentaje de respuestas “No sabe” y “No responde” (38.6%) sobre el ahorro en los últimos 12 meses refleja una falta de claridad en las prácticas financieras de los encuestados, posiblemente por ingresos irregulares o ausencia de registro de los gastos, lo que dificulta identificar si realmente han ahorrado o no.

**Tabla 6a**

*Frecuencia de ahorro en los últimos 12 meses de los encuestados*

Ahorro	Porcentaje
Si	39.4%
No	21.9%
No Sabe	18.0%
No Responde	20.6%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

La tabla 6b muestra que la población encuestada manifiesta diversas formas de ahorro, tanto en dinero como en bienes. Entre las prácticas financieras, destacan el ahorro en efectivo en casa (60,8%), el uso de billeteras móviles como Yape o Plin (58,2%) y el ahorro a través de familiares (58,2%). También es común la participación en grupos de ahorro informales (57,2%) y, en menor medida, la compra de productos de inversión financiera (53,5%). Además, un 61,1 % afirma ahorrar o invertir pensando en su jubilación, fuera del sistema formal (AFP u ONP). En cuanto al ahorro en bienes, las prácticas más frecuentes son la compra de terrenos o propiedades (61,6%), el almacenamiento de materiales de construcción o mercadería para el futuro (60,6%) y el ahorro en otras formas como ganado o propiedades (63,2%). Ante esto el BCRP (2024) indico que:

Al respecto, entre 2015 y 2023, un promedio de 19,1% de las personas sin cuentas de ahorro sí reportó ahorrar fuera del sistema financiero (a través de juntas, panderos, familiares, amigos o guardar dinero en el domicilio). Si esas personas hubiesen pasado su ahorro a cuentas bancarias o similares, la ratio de inclusión financiera en 2023 habría pasado de 55,8% a 62,9%. (p.136)

Sin embargo, resulta llamativo que más de la mitad de los encuestados declare participar en mecanismos financieros más sofisticados, como la compra de bonos, fondos o acciones (53.5%), o incluso en ahorros de largo plazo para jubilación (61.1%). Este hallazgo genera ciertas incongruencias frente a la realidad rural, donde la inserción al sistema formal es limitada y las condiciones laborales suelen ser informales, sin contratos estables ni aportes regulares. Una posible explicación es que parte de los encuestados haya interpretado estas preguntas de manera amplia, asociándolas a otras prácticas informales o aspiraciones.

Finalmente, la ausencia de la categoría de ahorro bancario en la tabla también es reveladora: si no aparece como opción, resulta difícil sostener la coexistencia con inversiones financieras formales. Esto sugiere un desfase en las respuestas o en la interpretación del cuestionario, ya que en zonas rurales lo más frecuente es la falta de acceso a productos de inversión, siendo más verosímiles los ahorros en efectivo, bienes o mecanismos colectivos como las juntas. En síntesis, los resultados reflejan tanto la preferencia por el ahorro tangible e inmediato como la tensión entre la aspiración de formalidad y las limitaciones estructurales de los hogares rurales.

**Tabla 6b***Percepción del ahorro*

<b>Ahorro de Dinero</b>	<b>Si</b>	<b>No</b>
Ahorra efectivo en la casa (alcancía, “debajo del colchón) o en la billetera	60.8%	39.2%
Deja dinero en su billetera móvil (Yape, Plin, BIM)	58.2%	41.8%
Da dinero a su familia con el fin de ahorrar por usted	58.2%	41.8%
Ahorra en un grupo de ahorro informal (por ejemplo, una junta)	57.2%	42.8%
Compra productos de inversión financiera (bonos, fondos de inversión, acciones)	53.5%	46.5%
Ahorra o invierte pensando en su jubilación (no considere AFP u ONP)	61.1%	38.9%
<b>Ahorro en Bienes</b>		
Compra terrenos o propiedades	61.6%	38.4%
Guarda materiales de construcción o mercadería para venta futura	60.6%	39.4%
Ahorra de otra manera (como compra de ganado o propiedades)	63.2%	36.8%

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

En referencia de la tabla 6c, se menciona la relación con la capacidad de la población para cubrir gastos imprevistos sin recurrir a un crédito, los resultados muestran que solo el 19,1 % logra afrontarlos con sus propios recursos. En contraste, el 47,5 % indicó que no puede cubrir estos gastos sin endeudarse, lo que revela una fuerte limitación financiera. Además, un 17,5 % manifestó no saber si podría hacerlo, mientras que el 15,9 % prefirió no responder.

Estos datos evidencian que la mayoría de las personas enfrenta dificultades para sostener gastos inesperados sin recurrir a mecanismos de crédito, reflejando una situación de vulnerabilidad económica. En el año 2022, el 58 % de los adultos residentes en las zonas rurales del país declaró haberse endeudado para poder cubrir sus gastos (SBS-CAF, 2022), lo que evidencia una fuerte dependencia del crédito, formal o informal, como mecanismo de sostenimiento económico; esta cifra refleja las limitaciones de ingresos y de capacidad de ahorro que enfrentan los hogares rurales, quienes, ante la ocurrencia de necesidades básicas o imprevistas, recurren principalmente al endeudamiento para sobrellevar su economía cotidiana.

**Tabla 6c***Cobertura de gastos sin pedir crédito*

<b>Gastos imprevistos</b>	<b>Porcentaje</b>
Si	19,1%
No	47,5%
No Sabe	17,5%
No Responde	15,9%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

Ahora bien, en la tabla 6d, se manifiestan las metas de ahorro de la población, las cuales se orientaron principalmente a la compra de equipos (24,0 %), seguida por guardar dinero para la vejez (10,7 %), la formación de un fondo de emergencia (9,9 %) y el pago de tratamientos de salud (9,7 %). Otras finalidades fueron pagar deudas (9,4 %), cubrir estudios de terceros (8,9 %) y abrir un negocio (7,3 %), mientras que la compra de terrenos representó solo un 5,0 %. Estos resultados reflejan que las principales prioridades de ahorro están vinculadas tanto a la adquisición de bienes materiales como a la seguridad financiera y la protección frente a imprevistos. Según la SBS y CAF (2022), en el año 2019, el 44% de los adultos manifestó tener alguna meta de ahorro, mientras que en el 2022 este porcentaje descendió a 32%, lo que evidencia una reducción significativa en la planificación financiera de la población; esta disminución puede relacionarse con las condiciones económicas y sociales adversas que limitaron la capacidad de las familias para proyectar objetivos de ahorro.

**Tabla 6d***Meta de ahorro más importante para el encuestado*

<b>Meta de ahorro</b>	<b>Porcentaje</b>
Comprar un Terreno	5,0%
Pagar los Estudios de Alguien mas	8,9%
Comprar o Pagar un bien	11,2%
Pagar Deudas	9,4%
Abrir un Negocio	7,3%
Comprar Equipos	24,0%
Pagar un tratamiento de Salud	9,7%
Guardar Dinero para la Vejez	10,7%
Tener Fondos de Emergencia	9,9%
No Responde	3,9%
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

Simultáneamente el nivel de confianza en los planes financieros para la vejez, los cuales se muestran en la tabla 6c, se evidencia que, la mayoría de adultos se siente poco preparada. Según estudios de la SBS y CAF; los resultados muestran que una parte importante de la población se identifica con la afirmación “Tiendo a vivir el día a día y no prestar tanta atención al futuro”; el 35% señaló que esta frase sí los describe, mientras que un 24 % se mostró indiferente y el 41% indicó que no los describe. Esto evidencia que la falta de atención al futuro financiero está estrechamente vinculada con la baja confianza y la limitada planificación para enfrentar la etapa de jubilación, generando un escenario de vulnerabilidad e incertidumbre.

**Tabla 6e***Nivel de confianza en los planes financieros para la vejez*

<b>Nivel de confianza</b>	<b>Porcentaje</b>
Nada Seguro	30,3%
2 (Intermedio bajo)	16,4%
3 (Intermedio)	11,0%
4 (Intermedio alto)	6,8%
Muy Seguro	11,5%
No tiene plan para la vejez	11,2%
No Sabe	12,8%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

En cuanto a los datos mostrados en la tabla 6f, los medios de obtención de recursos para la vejez, se demuestra que la mayoría de adultos espera depender de algún sistema previsional, siendo la ONP la fuente principal con un 34,5%, seguida por la pensión del Gobierno (8,6%) y las AFP (7,6%). Sin embargo, el hecho de que el 51% de los habitantes rurales declare contar con una pensión resulta sorprendente, pues este valor supera los promedios nacionales reportados regularmente en el país. Una posible explicación se relaciona con la presencia de programas sociales como Pensión 65, que en zonas rurales alcanza una cobertura significativa y podría haber sido considerado por los encuestados como parte del sistema previsional. Asimismo, es probable que exista una interpretación amplia del término “pensión”, asociándolo no solo a esquemas contributivos como la ONP o las AFP, sino también a cualquier ingreso regular proveniente del Estado o incluso de familiares, lo que genera una sobreestimación respecto a la realidad previsional. A ello se suma que la muestra empleada en la encuesta pudo estar localizada en áreas con mayor presencia de beneficiarios de programas sociales, lo cual elevaría el porcentaje frente al promedio nacional. En consecuencia, este resultado no debe entenderse como un incremento real de la formalidad previsional en el ámbito rural, sino más bien como una combinación de apoyo estatal, percepciones locales y particularidades de la medición.

**Tabla 6f***Medio de obtención de recursos para la jubilación del encuestado*

<b>Medio de obtención de recursos</b>	<b>Porcentaje</b>
Pensión del Gobierno	8,6%
ONP	34,5%
AFP	7,6%
Vender Activos Financieros	7,3%
Depende de la Renta	3,7%
Depende del Conyugue	4,4%
Depende de los Hijos	9,7%
Recurre a sus ahorros	11,5%
Ingresos de su Negocio	7,3%
Ninguno	5,5%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

Por su parte en la tabla 6g se muestran los resultados sobre el nivel de conocimiento de asuntos financieros, muestran un panorama desigual y con evidentes limitaciones. Solo un 0,5 % de los adultos afirma tener un conocimiento bastante alto, lo que revela que una proporción mínima de la población se considera plenamente capacitada en temas financieros. En contraste, la mayor parte, equivalente al 48,6 %, se ubica sobre el promedio, lo que indica que, si bien manejan ciertos conceptos básicos, aún no alcanzan un dominio sólido para la toma de decisiones complejas. Sin embargo, preocupa que un sector importante manifieste bajos niveles de conocimiento: un 24,8 % se calificó con un nivel bastante bajo y un 26,1 % con un nivel muy bajo.

En el año 2013, apenas el 29% de la población alcanzaba un puntaje mínimo de 5 sobre 7 en la evaluación de conocimientos financieros, para el 2019, esta proporción aumentó a 37%, lo que evidenció una mejora en la comprensión de conceptos básicos como ahorro, crédito, intereses o inflación; sin embargo, en el 2022 la cifra descendió ligeramente a 36%, revelando un estancamiento en los niveles de educación financiera de los peruanos (SBS-CAF, 2022). En general, más de la mitad de los encuestados reconoce tener un manejo limitado o deficiente en cuestiones financieras, lo que repercute directamente en su capacidad de planificar, ahorrar e invertir de manera adecuada.

**Tabla 6g***Conocimiento general sobre los asuntos financieros del encuestado*

<b>Nivel de conocimiento de asuntos financieros</b>	<b>Porcentaje</b>
Bastante Alto	0,5%
Sobre el Promedio	48,6%
Bastante Bajo	24,8%
Muy Bajo	26,1%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

### **Relación entre Cultura Financiera y Nivel de Educación Financiera**

En la tabla 6h, se muestra el análisis de correlación aplicado a la muestra de 383 personas, la cual revela una relación extremadamente fuerte entre la cultura financiera y el nivel de educación financiera, con un coeficiente de Pearson de  $r = 0,964$  ( $p < 0,01$ ). Este valor, muy cercano a 1, indica que a medida que las personas adquieren formación financiera, simultáneamente mejoran sus hábitos, actitudes y comportamientos relacionados con el manejo del dinero, y viceversa.

Esta fuerte interdependencia encuentra respaldo en estadísticas nacionales. Según una evaluación conjunta de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) y CAF, solo el 46 % de los peruanos cuenta con un nivel medio de educación financiera, apenas un 13% alcanza un nivel adecuado, mientras que el 41% restante presenta niveles bajos o nulos. Además, otros indicadores de inclusión financiera reflejan desafíos que refuerzan esta correlación. En el primer trimestre de 2023, solo el 57,4% de los adultos peruanos contaban con una cuenta en una entidad financiera formal, como ahorro, sueldo o corriente, con una marcada brecha entre zonas urbanas (62,1 %) y rurales (35,6 %)

En la investigación, la categoría de cultura financiera se construyó a partir de un conjunto de preguntas orientadas a medir los conocimientos, actitudes y prácticas de los encuestados en relación con el manejo de sus recursos económicos. Se incluyeron aspectos como la comprensión del concepto de ahorro, la planificación de gastos, la forma en que se toman decisiones financieras en el hogar, la confianza en las instituciones financieras y la disposición a utilizar productos formales frente a mecanismos informales.

Estas dimensiones permitieron captar no solo el nivel de información de los participantes, sino también la manera en que dicha información se traduce en conductas cotidianas.

**Tabla 6h**

*Correlación entre cultura financiera y nivel de educación financiera*

		<b>Cultura Financiera</b>	<b>Nivel de Educación Financiera</b>
<b>Cultura Financiera</b>	Correlación de Pearson	1	,964**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	383	383
<b>Nivel de Educación Financiera</b>	Correlación de Pearson	,964**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	383	383

**Nota.** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

### **Instrumentos Financieros**

El estudio de los instrumentos financieros resulta fundamental en una investigación sobre el nivel de educación financiera, especialmente en las zonas rurales, donde las brechas de inclusión financiera son más evidentes. La educación financiera no solo implica comprender conceptos generales sobre el ahorro o el gasto responsable, sino también conocer y utilizar de manera adecuada productos como cuentas de ahorro, créditos, seguros, billeteras digitales, fondos de pensiones o mecanismos de inversión. En el contexto rural, esta dimensión adquiere mayor relevancia, dado que el acceso y el uso de estos instrumentos se encuentran limitado. De acuerdo con el INEI (2023), únicamente el 35,6 % de los adultos en áreas rurales tiene una cuenta en el sistema financiero, frente al 66,3 % en zonas urbanas, lo cual refleja una marcada desigualdad.

La tabla 7a muestra los conocimientos de productos y servicios financieros por parte de los encuestados; los resultados evidencian un nivel limitado y disperso entre la población encuestada. Solo el 11,2 % manifestó conocer las cuentas de ahorro, mientras que un 32,9% identificó las cuentas corrientes como un servicio financiero, convirtiéndose en el producto más reconocido. Las cuentas de depósito alcanzaron un

11,0%, en tanto que otros servicios como las remuneraciones, las billeteras móviles y las tarjetas de crédito apenas fueron mencionados por un 4,7 % cada uno. Asimismo, el 6,8 % señaló conocer los préstamos, el 7,8% mencionó el ahorro como producto financiero, y un 13,8% reconoció los activos fijos, mientras que el capital de trabajo obtuvo solo un 2,3%. Estos resultados reflejan que la familiaridad con los instrumentos financieros formales continúa siendo reducida, lo cual puede limitar la capacidad de la población (especialmente en zonas rurales) para acceder a mecanismos de ahorro e inversión más seguros y eficientes.

**Tabla 7a**

*Conocimiento de productos o servicios financieros*

<b>Productos o servicios financieros</b>	<b>Porcentaje</b>
Cuenta de Ahorro	1,2%
Cuenta Corriente	1,5%
Cuenta de Depósito	2,0%
Remuneraciones	1,7%
Billetera Móvil	58,2%
Tarjeta de Crédito	3,7%
Préstamos	4,8%
Ahorros	5,1%
Activos Fijos	13,8%
Capital de Trabajo	8,0%
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

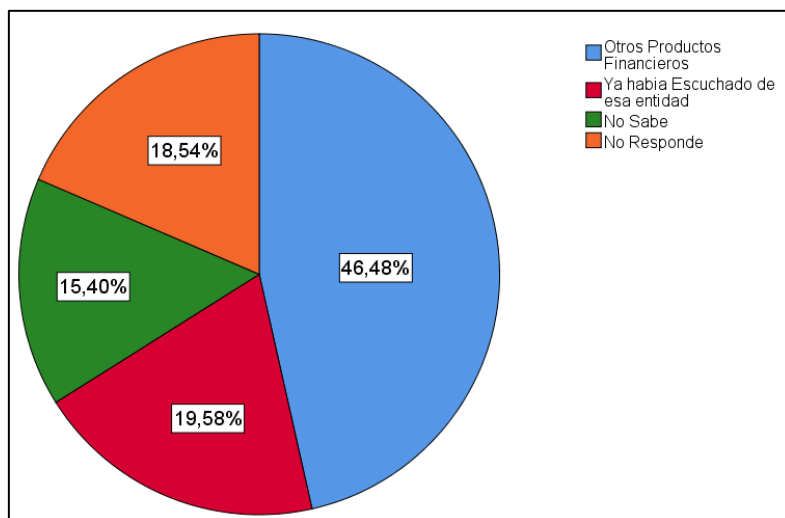
**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

La figura 5 sugiere que, la mayoría de las decisiones de adquisición financiera se basa más en la familiaridad o disponibilidad de productos que en un conocimiento pleno o una evaluación consciente. Esta dinámica cobra mayor relevancia en las zonas rurales, donde las barreras de acceso y la limitada difusión de servicios financieros formales influyen significativamente en las decisiones. Según datos del INEI (2023), solo el 35,6% de la población adulta en el ámbito rural accede a una cuenta dentro del sistema financiero, mientras que en las zonas urbanas el porcentaje asciende al 66,3%, evidenciando así una brecha significativa entre ambos contextos. A pesar de este rezago,

se aprecia una mejora con respecto a años anteriores: el acceso en zonas rurales aumentó desde un 33,4% en el 2022 a un 35,6% en el primer trimestre del 2023.

**Figura 5**

*Criterios de elección del último producto financiero adquirido*



**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, figura procesada con IBM SPSS Statistics.

Los datos de la tabla 7b, reflejan que la confianza en las instituciones sigue siendo el factor más influyente, aunque también existe un segmento importante que actúa por impulso o por la ausencia de alternativas reales en su entorno. Sin embargo, el hecho de que más de la mitad de los encuestados (52,5%) haya señalado que la confianza en la entidad fue el factor determinante para elegir su último producto financiero resulta llamativo, ya que se ubica por encima de los promedios observados a nivel nacional, donde generalmente predomina la desconfianza hacia el sistema financiero, sobre todo en zonas rurales. Esta situación puede explicarse porque, en contextos con baja diversidad de oferta financiera y con un acceso limitado a información comparativa, las personas tienden a priorizar la cercanía, la reputación local o la experiencia previa con una entidad antes que otros criterios más técnicos, como costos o beneficios adicionales. De esta manera, la confianza se convierte en un recurso central que sustituye a la comparación objetiva de opciones, lo cual revela tanto la importancia del vínculo entre la entidad y el cliente como la carencia de mecanismos que fortalezcan la capacidad de decisión informada en la población.

Este panorama coincide con lo señalado por el INEI (2023) respecto a la inclusión financiera en el país: mientras que en las zonas urbanas el 62,2% de la población de 18 años y más tenía una cuenta en el sistema financiero, en las zonas rurales la cifra apenas

llegó al 38,0%; este bajo nivel de acceso limita las posibilidades de comparar productos o de evaluar mejores opciones, lo que explica que una proporción considerable de la población rural termine eligiendo servicios financieros por costumbre, rapidez o por la escasa oferta disponible en su localidad.

**Tabla 7b**

*Criterios que influyeron en la elección del último producto financiero*

<b>Elección del último producto financiero</b>	<b>Porcentaje</b>
Decisión Rápida	24,3%
Confía en la Entidad	52,5%
No considera otra Opción	23,2%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

Para el análisis la tabla 7c se muestran las fuentes de información que influyeron en los encuestados para elegir el último producto financiero, lo cual resulta fundamental para esta investigación. Este aspecto permite identificar el nivel de confianza que las personas depositan en ciertos canales informativos, así como la manera en que toman decisiones financieras en contextos donde predomina la informalidad y existe un acceso limitado a asesoría especializada. En particular, esta situación se acentúa en las zonas rurales, donde las limitaciones en infraestructura y conectividad dificultan el acceso a información financiera confiable. Según el INEI (2024b), en el Informe TIC del IV trimestre el 55,8% de la población rural accedió a Internet, lo que representa solo una pequeña mejora respecto al 51,9% en 2023. Este nivel de conectividad, aunque creciente, sigue siendo significativamente inferior al del ámbito urbano, lo que restringe la exposición a fuentes digitales o institucionales de información financiera.

**Tabla 7c**

*Fuentes de información que influyeron para elegir el último producto financiero*

<b>Fuentes de información</b>	<b>Porcentaje</b>
Información de la Entidad Financiera	19,6%
Información por Folletos	37,3%
Otro tipo de Información	21,4%
No Sabe	12,3%
No Responde	9,4%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

En el caso de los pobladores rurales, el acceso a la información financiera suele estar mediado por canales más directos y simples, como los folletos impresos distribuidos por entidades financieras (37,3%), la comunicación verbal con funcionarios en agencias o cajeros corresponsales, así como las recomendaciones de familiares o conocidos. Sin embargo, comprender plenamente el contenido de estos materiales requiere un nivel mínimo de educación financiera, ya que los términos técnicos, las condiciones contractuales y los cálculos sobre tasas o plazos no son fáciles de interpretar sin una base previa de conocimientos. Cuando el nivel de educación financiera es bajo, como ocurre con frecuencia en contextos rurales, la población tiende a basarse más en la confianza hacia la entidad o en la experiencia de terceros que en un análisis crítico de la información proporcionada. Esto genera una brecha importante: aunque el material informativo esté disponible, no necesariamente se traduce en decisiones financieras informadas. En consecuencia, el acceso a la información por sí solo no garantiza una buena elección, sino que está condicionado por la capacidad de comprensión del individuo, la cual depende en gran medida de su formación educativa y de su alfabetización financiera básica.

Por otro lado, en la tabla 7d muestra que, el uso de billeteras digitales como Yape, Plin o BIM ha tenido una mayor aceptación, ya que un 21,9% afirmó utilizarlas casi siempre y un 41,0% declaró hacerlo siempre. En contraste, las operaciones presenciales aún mantienen un peso importante: el 36,8% indicó haber visitado siempre una oficina de una entidad financiera y el 34,7% acudió con frecuencia a cajeros corresponsales. Estos resultados muestran que, aunque las herramientas digitales están en proceso de expansión, los métodos tradicionales continúan siendo predominantes. Esta situación guarda relación

con los datos reportados por el INEI (2024c), que señalan que, en el primer trimestre de ese año, apenas el 55,8% de la población rural accedió a internet, en contraste con el 85,6% de la urbana. Asimismo, solo el 37,2% de los adultos en zonas rurales tenía una cuenta en el sistema financiero, mientras que en las ciudades el acceso alcanzó el 64,8%; estas brechas explican en gran medida el bajo nivel de uso de servicios digitales y la prevalencia de operaciones presenciales en las áreas rurales del país.

**Tabla 7d**

*Actividades financieras que ha realizado en los últimos doce meses*

Actividad	Nunca	Poco	Casi Siempre	Siempre	No sabe	No responde
Verifiqué el saldo y las transacciones de mi cuenta bancaria en línea (a través de internet mediante un computador o un celular)	0,0%	0,0%	0,0%	25,3%	50,1%	24,5%
Pagué servicios de manera online (mediante teléfonos celular o computadoras)	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	40,7%	59,3%
Compré por internet con tarjeta de débito	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	66,3%	33,7%
Compré por internet con tarjeta de crédito	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	41,3%	58,7%
Transferí dinero o compré mediante billetera digital (Yape, Plin, BIM)	0,0%	0,0%	21,9%	41,0%	19,8%	17,2%
Visité una oficina de una entidad financiera para realizar alguna operación	0,0%	15,7%	16,4%	36,8%	15,4%	15,7%
Visité un cajero corresponsal para realizar alguna operación	0,3%	15,9%	22,5%	34,7%	12,5%	14,1%

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

La tabla 7e expone que, en la población rural de Lambayeque, la vulnerabilidad frente al sistema financiero se evidencia en que un 52,0 % ha caído en fraudes como pirámides, un 48,6 % entregó información por medios digitales fraudulentos y un 48,8 % sufrió suplantación de identidad, mientras que un 50,7 % vio negada su solicitud de crédito y un 48,0 % tuvo dificultades para abrir una cuenta bancaria; además, un 54,8 % reportó quejas por cobros excesivos. Estos resultados reflejan la baja inclusión financiera en zonas rurales, donde apenas el 29,2 % de la población adulta accede al sistema formal frente al 55,4 % urbano (INEI, 2023), lo que resalta la urgencia de fortalecer la educación

financiera y digital en áreas rurales para reducir riesgos y promover mayor confianza en el sistema financiero.

**Tabla 7e**

*Experiencias de los encuestados con situaciones financieras en los últimos doce meses*

Orden Aleatorio	Si	No
¿Usted ha aceptado consejos para invertir en productos financieros que luego se entera que son un fraude (por ejemplo, una pirámide)?	52,0%	48,0%
¿Accidentalmente usted ha proporcionado información financiera respondiendo a un correo electrónico, llamada telefónica o mensajería instantánea que luego descubre que no era real?	48,6%	51,4%
¿Usted ha encontrado que alguien ha usado su información o lo ha suplantado para realizar operaciones financieras?	48,8%	51,2%
¿Le ha sido negado un crédito que había solicitado?	50,7%	49,3%
¿Usted se ha quejado de una entidad financiera sobre un alto cargo por una operación realizada?	54,8%	45,2%
¿Usted ha intentado abrir una cuenta bancaria y su solicitud ha sido negada por alguna razón?	47,8%	52,2%

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

### **Relación entre Instrumentos Financieros y Nivel de Educación Financiera**

En la tabla 7f se muestra que, existe una correlación positiva muy fuerte entre el conocimiento de instrumentos financieros y el nivel de educación financiera, con un coeficiente de Pearson de 0,907 y una significancia bilateral de 0,000, sobre una muestra de 383 personas. Esto indica que quienes conocen y utilizaban productos financieros (como cuentas, préstamos o billeteras digitales), tienden a tener una educación financiera más sólida. Esta relación cobra especial relevancia en las zonas rurales, donde el acceso a dichos instrumentos es más limitado. Según el INEI (2024), en el primer trimestre de 2023 apenas el 35,6% de la población rural mayor de edad tenía una cuenta en el sistema financiero, frente al 62,1% en el ámbito urbano, Además, el Banco Central reveló que solo la mitad de quienes no contaban con productos financieros en zonas rurales había utilizado internet recientemente, contra un 83% en áreas urbanas (COMEXPERU, 2024). Estas cifras evidencian que la baja inclusión digital limita el uso de instrumentos financieros formales, reforzando la brecha en educación financiera.

**Tabla 7f***Correlación entre instrumentos financieros y nivel de educación financiera*

		<b>Instrumentos Financieros</b>	<b>Nivel de Educación Financiera</b>
<b>Instrumentos Financieros</b>	Correlación de Pearson	1	,907**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	383	383
<b>Nivel de Educación Financiera</b>	Correlación de Pearson	,907**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	383	383

**Nota.** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

### *Nivel de Educación Financiera*

Los resultados de la tabla 8, revelan que el nivel de educación financiera de la población evaluada presenta importantes brechas. En términos generales, el 42,8% de los encuestados se encuentra en un nivel bajo, lo que refleja un conocimiento limitado sobre conceptos básicos de manejo del dinero, instrumentos financieros y planificación económica. Un 33,7% alcanza un nivel medio, lo que indica cierto grado de familiaridad con prácticas financieras, aunque todavía insuficiente para una adecuada toma de decisiones.

Finalmente, solo un 23,5% posee un nivel alto de educación financiera, es decir, comprende mejor los productos financieros y es más capaz de planificar y anticiparse a situaciones económicas. En el caso de las zonas rurales, esta situación se vuelve aún más crítica. Según datos del INEI (2023), mientras que el 62,1% de la población urbana cuenta con al menos un producto financiero, en el área rural solo lo hace el 35,6%, lo que refleja una clara desigualdad en el acceso al sistema financiero formal. Asimismo, la Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros (ENDSF, 2022) mostró que apenas un tercio de los adultos en áreas rurales comprendía de manera adecuada conceptos básicos de interés o inflación, lo que limita su capacidad de proteger sus ingresos frente a riesgos económicos.

**Tabla 8***Nivel de educación financiera*

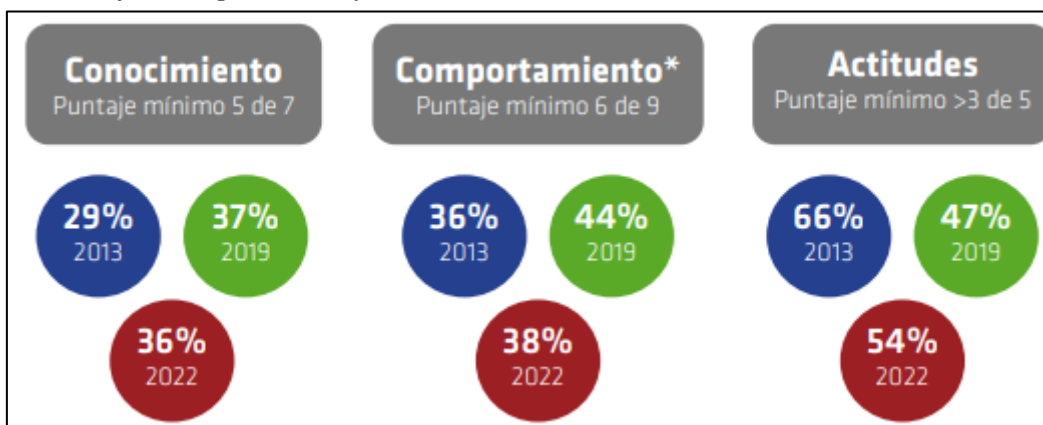
<b>Nivel de educación financiera</b>	<b>Porcentaje</b>
Bajo	42,8%
Medio	33,7%
Alto	23,5%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

**Nota.** Datos obtenidos de la encuesta, procesados con IBM SPSS Statistics.

En el marco del análisis de los niveles de educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque, la figura 6 permite comprender cómo ha evolucionado el desempeño de la población adulta en tres dimensiones clave: conocimiento, comportamiento y actitudes. En el ámbito del conocimiento financiero, los avances han sido modestos, pasando de 29% en 2013 a 37% en 2019, aunque en 2022 se redujo levemente a 36%, lo que refleja inestabilidad en la apropiación de conceptos básicos; en relación con el comportamiento financiero, los resultados evidencian un crecimiento inicial de 36% a 44% entre 2013 y 2019, pero posteriormente descendieron a 38% en 2022, lo cual muestra dificultades persistentes para sostener prácticas saludables como el ahorro constante o la planificación de gastos; y finalmente, las actitudes hacia las finanzas presentan la mayor variabilidad, pues del 66% en 2013 disminuyeron a 47% en 2019 y, aunque en 2022 repuntaron a 54%, todavía permanecen por debajo del nivel alcanzado al inicio del período. Estos resultados, trasladados al contexto rural lambayecano, se complementan con los datos obtenidos en 2025 que reflejan que el 42,8% de la población presenta un nivel bajo de educación financiera, el 33,7% alcanza un nivel medio y solo el 23,5% llega a un nivel alto, evidenciando que la mayoría de los hogares aún enfrenta limitaciones en conocimientos básicos, adopción de prácticas financieras responsables y confianza en la toma de decisiones económicas, lo que confirma que la educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque continúa siendo un reto estructural que requiere fortalecer tanto el acceso a herramientas y programas formativos como la consolidación de hábitos y percepciones que promuevan una gestión responsable y sostenible de los recursos en el largo plazo.

**Figura 6**

*Porcentaje de capacidades financieras, 2022*



**Nota.** Adaptado de *Encuesta de Medición de Capacidades Financieras – Perú* (p.10), por Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS), 2022.

Los resultados de esta investigación ponen en evidencia las profundas brechas de educación financiera que persisten en las zonas rurales de Lambayeque, reflejando una problemática estructural que también afecta al Perú en su conjunto. En primer lugar, se encontró que un 42,8% de la población rural presenta un nivel bajo de educación financiera, lo que coincide con los datos nacionales de la Encuesta de Capacidades Financieras (SBS–CAF, 2022), donde el 54% de los adultos rurales se ubican en el nivel mínimo de educación financiera, frente al 41% en el promedio nacional y el 38% en zonas urbanas. Este hallazgo confirma que las comunidades rurales, como las de Lambayeque, enfrentan una situación de mayor vulnerabilidad en la comprensión y manejo de conceptos básicos como el ahorro, el crédito y la inversión.

Un aspecto relevante hallado es que, a pesar de las limitaciones económicas, el 39,4% de la población declaró haber ahorrado en los últimos 12 meses, siendo las principales modalidades el ahorro en bienes (63,2% mediante ganado o propiedades) y el ahorro en efectivo en casa (60,8%). Este patrón, aunque refleja esfuerzo de previsión, también muestra la baja confianza en el sistema financiero formal, situación que el INEI (2023) confirma al reportar que solo el 35,6% de la población rural peruana cuenta con una cuenta en una entidad financiera, frente al 66,3% de las zonas urbanas. Este desfase limita la posibilidad de acceder a instrumentos de ahorro seguros y de generar rendimientos financieros. Por otro lado, los resultados muestran que únicamente el 19,1% de los encuestados puede cubrir un gasto imprevisto sin recurrir al crédito, mientras que

el 47,5% depende de endeudarse. Este hallazgo es consistente con la SBS y CAF (2022), que reportan que el 58% de los adultos rurales a nivel nacional se endeudan para cubrir gastos básicos, reflejando la fragilidad de sus economías domésticas. De igual manera, la caída de la proporción de adultos con metas de ahorro (del 44% en 2019 al 32% en 2022) revela una disminución en la planificación financiera, posiblemente explicada por el contexto de crisis económica y sanitaria de los últimos años.

En síntesis, los resultados de este estudio confirman que la baja educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque responde a una combinación de factores estructurales (bajos ingresos, limitado acceso a educación formal, deficiente infraestructura financiera) y culturales (preferencia por el ahorro en bienes o redes familiares). Estas condiciones perpetúan la exclusión financiera y reducen las oportunidades de desarrollo económico local.

## Conclusiones

El estudio evidenció que la educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque se encuentra en niveles preocupantemente bajos. Los resultados muestran que más de la mitad de los encuestados (alrededor del 51%) manifestó poseer un nivel bastante bajo o muy bajo de conocimientos financieros, mientras que únicamente un 0,5% aseguró tener un conocimiento alto. Esta situación refleja no solo una falta de acceso a información y programas de formación, sino también la ausencia de mecanismos que fomenten una cultura de planificación y manejo consciente de los recursos. El hecho de que casi la mitad de los hogares rurales no pueda afrontar gastos imprevistos sin recurrir a créditos pone en evidencia su vulnerabilidad y dependencia de mecanismos de financiamiento, muchas veces informales. En consecuencia, el bajo nivel de educación financiera no es solo un problema individual, sino una limitación estructural que impacta en la capacidad de estas comunidades para mejorar su bienestar y alcanzar un desarrollo económico sostenible.

Se confirmó que el nivel de ingresos y el nivel educativo influyen directamente en el grado de educación financiera. Los análisis estadísticos revelaron una correlación fuerte entre educación e ingresos, lo que indica que quienes alcanzan mayores niveles educativos tienden a tener mejores condiciones económicas, y, en consecuencia, más oportunidades de aplicar y fortalecer sus competencias financieras. Sin embargo, el hecho de que un sector significativo de la población (más del 20%) no cuente con educación formal y que otro grupo importante (cerca del 22%) sobreviva con menos de S/.300 al mes, limita severamente su posibilidad de adquirir o aplicar conocimientos financieros en la práctica. A pesar de ello, se identificó que contar con mayor escolaridad no asegura por sí solo un dominio financiero, ya que este requiere un enfoque especializado y práctico en temas como el ahorro, la inversión y el crédito. Esta situación revela que la educación financiera debe abordarse como un componente independiente y esencial dentro de la formación de capital humano, y no como un resultado automático del nivel de estudios alcanzado.

Por otro lado, los resultados muestran que la mayoría de los pobladores rurales obtiene información financiera a través de canales informales o comunitarios, lo que genera un aprendizaje limitado y, en muchos casos, ineficaz. El hallazgo más relevante es que más del 60% de los encuestados declaró ahorrar en efectivo en sus viviendas, lo

cual revela tanto la falta de confianza en el sistema financiero como las dificultades de acceso a servicios bancarios. Si bien el uso de billeteras móviles como Yape o Plin alcanzó un porcentaje similar, lo que refleja un proceso incipiente de digitalización, su aplicación aún no garantiza un manejo integral de las finanzas. Asimismo, los datos muestran que una proporción importante de decisiones financieras no son asumidas de manera individual, sino compartidas o delegadas a otros miembros del hogar, lo cual limita la autonomía y el empoderamiento financiero de los pobladores. Esto confirma que la educación financiera debe reforzar no solo conocimientos técnicos, sino también competencias para la toma de decisiones responsables y autónomas, orientadas a mejorar la calidad de vida de las familias rurales.

## **Recomendaciones**

Los resultados de esta investigación ponen en evidencia la necesidad urgente de implementar programas de educación financiera en las zonas rurales de Lambayeque, adaptados a las características sociales, culturales y económicas de la población. Dado que más del 51% de los encuestados manifestó poseer niveles bajos o muy bajos de conocimientos financieros, se recomienda que el Estado, a través de los gobiernos regionales y locales, diseñe estrategias de capacitación que vayan más allá de la teoría y privilegien la práctica, con contenidos orientados a la gestión del ahorro, el uso responsable del crédito, la planificación de gastos y la inversión básica. Estos programas deberían integrarse al currículo escolar en todos los niveles de enseñanza, de manera que desde edades tempranas los estudiantes desarrollen habilidades financieras que les permitan enfrentar con mayor autonomía y seguridad los retos de su vida económica futura.

En este mismo sentido, es imprescindible que las entidades financieras, en coordinación con el gobierno regional y la SBS, fortalezcan las campañas de alfabetización financiera a través de visitas itinerantes en los centros poblados, de modo que la población no solo reciba información, sino que participe en dinámicas prácticas de planificación del presupuesto, simulaciones de ahorro e inversión, y orientación sobre los riesgos del sobreendeudamiento. Esto permitiría reducir la vulnerabilidad que actualmente enfrenta cerca del 47,5% de la población, la cual declara no poder afrontar gastos imprevistos sin recurrir al crédito, situación que genera dependencia y riesgo de caer en endeudamiento informal.

Finalmente, se recomienda la formulación de un plan regional de inclusión y educación financiera en Lambayeque que articule los esfuerzos del Estado, las instituciones financieras y las organizaciones comunitarias. Dicho plan debería contemplar como ejes centrales la educación financiera escolar y comunitaria, la ampliación del acceso a servicios financieros formales en zonas rurales y el fortalecimiento de la confianza ciudadana en las instituciones financieras mediante la transparencia y simplicidad de los productos ofrecidos. De esta manera, será posible convertir la educación financiera en una herramienta real de empoderamiento económico.

## Referencias

- Acosta, G. (2019). Educación financiera para pymes en Perú. *Alétheia*, 7(1), 37-44.  
<https://doi.org/10.33539/aletheia.2019.n7.2151>
- Aranibar, E., Ríos, K., y Zanabria, L. (2023). Educación financiera desde un enfoque cuantitativo y revisión sistemática de literatura: Aproximaciones recientes y tendencias. *Quipukamayoc*, 31(65), 85-98.  
<https://doi.org/10.15381/quipu.v31i65.25005>
- Arias, F. (2006). El Proyecto de Investigación: Introducción a la Metodología Científica. *Editorial Episteme*, 5(1).  
[http://www.ula.ve/ciencias-juridicas-politicas/images/NuevaWeb/Material\\_Didactico/ProfeYubeira/Fidias-G.-Arias-El-Proyecto-de-Investigacin-5ta.-Edicin-.pdf](http://www.ula.ve/ciencias-juridicas-politicas/images/NuevaWeb/Material_Didactico/ProfeYubeira/Fidias-G.-Arias-El-Proyecto-de-Investigacin-5ta.-Edicin-.pdf)
- Banco Mundial. (2022). Grupo Banco Mundial. *Inclusión financiera*.  
<https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview#:~:text=Alrededor%20de%202500%20millones%20de,pobreza%20e%20impulsar%20la%20prosperidad>.
- Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). (2024). *Reporte de Inflación*.  
<https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Reporte-Inflacion/2024/setiembre/reporte-de-inflacion-setiembre-2024-recuadro-6.pdf>
- Cardona, M., Montes, I., Vásquez, J., Villegas, M., y Brito, T. (2007). Capital humano: Una mirada desde la educación y la experiencia laboral. *Serie Cuadernos de Investigación*, 1(56).  
<https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/cuadernos-investigacion/article/view/1287/1166>
- Espinosa, M. (2023). Educación e Inclusión Financiera para el Crecimiento, Desarrollo Personal y Empresarial de la Mujer Rural en el Municipio de la Plata Huila. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 6154-6163.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7403](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7403)
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. *McGraw Hill España*, 6(1).  
[https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_-\\_roberto\\_hernandez\\_sampieri.pdf](https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf)

- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2018). Lambayeque Resultados definitivos - Tomo I. *Instituto Nacional de Estadística e Informática*, 1(1).  
[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1560/14TOMO\\_01.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1560/14TOMO_01.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2022). Sistema de Información Geográfica. *Sistema de Consulta de Centros Poblados*.  
<http://sige.inei.gob.pe/test/atlas/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2024a). Índice temático.  
<https://m.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/economia>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2024b). *Uso de Internet en Perú alcanza el 79,9%: Crece la conectividad en áreas rurales y entre jóvenes, según informe del INEI*. Cuaderno Borrador.  
<https://cuadernoborrador.com/2024/10/01/uso-de-internet-en-peru-alcanza-el-799-crece-la-conectividad-en-areas-rurales-y-entre-jovenes-segun-informe-del-inei>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2024c). *60% de la población de 18 y más años de edad tiene alguna cuenta en el sistema financiero en el I trimestre de 2024*. Gobierno del Perú.  
<https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/977088-60-de-la-poblacion-de-18-y-mas-anos-de-edad-tiene-alguna-cuenta-en-el-sistema-financiero-en-el-i-trimestre-de-2024>
- García, A., Santillán, R. y Sotomayor, N. (2020). Determinantes del Ahorro Voluntario en el Perú: Evidencia de una Encuesta de Demanda. *SBS Documentos de Trabajo*, 1(1).  
[https://www.sbs.gob.pe/Portals/4/jer/PUB-ESTUDIOS-INVESTIGACIONES/Determinantes%20del%20ahorro%20voluntario%20en%20el%20Peru\\_DT-001-2020\\_2.pdf](https://www.sbs.gob.pe/Portals/4/jer/PUB-ESTUDIOS-INVESTIGACIONES/Determinantes%20del%20ahorro%20voluntario%20en%20el%20Peru_DT-001-2020_2.pdf)
- Gautam, R., Rastogi, D. y Rawal, A. (2022). Estudio de la alfabetización financiera y su impacto en las zonas rurales de la India: Evidencias basadas en datos de panel. *Revistas Icónicas de Investigación e Ingeniería*, 5(9), 483-492.  
[https://www.researchgate.net/publication/361815316\\_Study\\_of\\_Financial\\_Literacy\\_and\\_Its\\_Impact\\_on\\_Rural\\_Development\\_in\\_India\\_Evidence\\_Using\\_Panel\\_Data\\_Analysis](https://www.researchgate.net/publication/361815316_Study_of_Financial_Literacy_and_Its_Impact_on_Rural_Development_in_India_Evidence_Using_Panel_Data_Analysis)

- Goldenberg, J. (2020). Los dilemas de la inclusión financiera: Contexto y mirada desde la realidad chilena. *Revista de la Facultad de Derecho*, 48(1), 1-36.  
<https://doi.org/10.22187/rfd2020n48a9>
- González, R. (2024). Factores socioeconómicos que influyen en el acceso a la educación superior en la zona rural del cantón Salitre (Guayas, Ecuador). *REVISTA INVECOM “Estudios transdisciplinarios en comunicación y sociedad”*, 4(2).  
<https://ve.scielo.org/pdf/ric/v4n2/2739-0063-ric-4-02-e040244.pdf>
- Guo, Y., Liu, C., Liu, H., Chen, K. y He, D. (2023). Alfabetización financiera, comportamiento crediticio y hogares rurales Ingresos: Evidencia del área forestal colectiva, China. *Sostenibilidad*, 15(2). <https://doi.org/10.3390/su15021153>
- Jay, W., Mugno, A. y López, L. (2021). Educación financiera, un enfoque al crecimiento y desarrollo social. *Ad-gnosis*, 10(10), 43-55.  
<https://doi.org/10.21803/adgnosis.10.10.468>
- La Industria de Chiclayo. (2024). *Lambayeque registra el 60 % de pobreza. La Industria de Chiclayo*. <https://laindustriadechiclayo.pe/noticia/1712757739-lambayeque-registra-el-60-de-pobreza>
- Liu, G., Li, Y., y Xu, D. (2024). ¿Cómo afecta la alfabetización financiera a las inversiones agrícolas de los agricultores? Un estudio desde la perspectiva de las preferencias de riesgo y de tiempo. *Economía Aplicada*, 51(14), 1-15.  
<https://doi.org/10.1080/00036846.2024.2313596>
- Lusardi, A. y Mitchell, O. (2014). Financial literacy and economic outcomes: Evidence and policy implications. *Journal of Economic Literature*. (Revisión y trabajos relacionados).
- Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza (MCLCP). (2024). *Nuevos datos de pobreza monetaria: Resultados 2024 en Lambayeque*. MCLCP Lambayeque.  
<https://mesadeconcertacion.org.pe/noticias/lambayeque/nuevos-datos-de-pobreza-monetaria-oscar-cervera-director-departamental-del-inei-lambayeque-presento-los-ultimos-resultados-de-la-pobreza-en-reunion-del-comite-ejecutivo-regional-de-la-mclcp-lambayeque>
- Morocho, A., Erazo, J., Narváez, C. y Carvache, S. (2023). La Educación Financiera en Estudiantes Universitarios y su Relación con el Uso del Crédito Educativo. *Revista Conrado*, 19(91), 179-186.  
<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2939>

- Muriel, A. (2018). La teoría del capital humano, revalorización de la educación: Análisis, evolución y críticas de sus postulados. *Revista Reflexiones y Saberes*, 8(1), 58–72. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/971>
- Núñez, A., Sánchez, H. y Pineda, S. (2023). Medición del nivel de conocimiento del Open Banking en la educación financiera de la Colombia rural. *Seminario de Investigación*.
- OCDE/CAF. (2020). *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: Retos de implementación*. <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1605/Estrategias-nacionales-de-inclusi%C3%B3n-y-educaci%C3%B3n-financiera-en-América-Latina-y-el-Caribe.pdf?sequence=1%26isAllowed=y>
- Olaya, D., Barrera, G., Cañón, A., Sanchez, J. y Gutiérrez, P. (2024). Educación Financiera en Colombia, caso de estudio en la zona rural de Bogotá. *Revista Tecnogestión: Una mirada al ambiente*, 21(1), 54–75. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/tecges/article/view/22391>
- Redes. (2022). Infografía. *Inclusión y educación financiera en el Perú*. <https://www.redesarrollo.pe/multimedia/inclusion-y-educacion-financiera-en-el-peru/>
- Remache, L. y Auqui, F. (2025). Influencia del Contexto Socioeconómico en el Rendimiento Académico: Rural vs Urbano en Alausí – Chunchi 2021-2023. *Revista Científica Internacional – Universidad Tecnológica Intercontinental*, 12(1), 87-106. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i1.585>
- Ruiz, H. (2011). Conceptos sobre educación financiera. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 144(1). <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2011/>
- Ruiz, J. y Largo, H. (2020). *Factores que Inciden en la Educación Financiera de los Habitantes del Barrio Simón Bolívar en el Municipio de Itagüí* [Tesis de Grado]. Tecnológico de Antioquia.
- SBS. (2023). *El 46% de la población cuenta con un nivel medio de educación financiera* [Nota de Prensa]. Superintendencia de Banca, Seguros y AFP del Perú (SBS). <https://www.sbs.gob.pe/noticia/detallenoticia/idnoticia/2658>
- SBS. (2024). *Educación financiera: ¿dónde se ubica Perú a nivel de América Latina y los países de la OCDE?* [SBS Informa]. Boletín Semanal. [https://www.sbs.gob.pe/boletin/detalleboletin/idbulletin/2301?title=Educación%](https://www.sbs.gob.pe/boletin/detalleboletin/idbulletin/2301?title=Educación%20financiera)

20financiera:%20¿dónde%20se%20ubica%20Perú%20a%20nivel%20de%20América%20Latina%20y%20los%20países%20de%20la%20OCDE?

- Simatele, M. y Maciko, L. (2022). Inclusión financiera en las zonas rurales de Sudáfrica: Un enfoque cualitativo. *Journal of Risk and Financial Management*, 15(9), 376. <https://doi.org/10.3390/jrfm15090376>
- Tamayo, M. (2004). El Proceso de la Investigación Científica. *Editorial Limusa*, 4(1). <https://books.google.com.cu/books?id=BhymmEqkJwC&lpg=PP1&hl=es&pg=PA4#v=onepage&q&f=false>
- Villada, F., López, J. y Muñoz, N. (2017). El Papel de la Educación Financiera en la Formación de Profesionales de la Ingeniería. *Formación universitaria*, 10(2), 13-22. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000200003>
- Wong, E. (2020). Incidencia de la Educación financiera en el mejoramiento de los Costos de Producción de los Negocios Rurales Inclusivos del Proyecto Haku Wiñay/Nao Jayatai PP – 0118 “Acceso de Hogares rurales con economía de subsistencia a mercados locales – Núcleo Ejecutor Central Palca—NEC PALCA” Región de Tacna. *Iberoamerican Business Journal*, 4(1), 78-99. <https://doi.org/10.22451/5817.ibj2020.vol4.1.11040>
- Xu, S., Yang, Z., Tong, Z. y Li, Y. (2023). El conocimiento cambia el destino: ¿Puede la alfabetización financiera contribuir a la reducción de la pobreza en los hogares rurales? *The Singapore Economic Review*, 68(04), 1147-1182. <https://doi.org/10.1142/S0217590821440057>

## Anexos

### Anexo 1

#### Encuesta estructurada

Buenos días/tardes, estoy realizando una encuesta como parte de una investigación titulada “Análisis de los Niveles de Educación Financiera en las Zonas Rurales de Lambayeque”. Sus respuestas son anónimas y confidenciales, y le agradecemos de antemano por tu tiempo y contribución a esta investigación.

#### NIVEL DE EDUCACION E INGRESOS

##### 1. Sexo

Hombre	1	Mujer	2
--------	---	-------	---

##### 2. ¿Cuál era su edad en su último cumpleaños?

18 - 25 años	1	40 - 49 años	3
26 - 39 años	2	50 a más años	4

##### 3. ¿Usualmente con quién vive usted en su casa?

Completamente solo	1	Con amigos, compañeros o estudiantes	5
Con un compañero(a)/esposo(a)	2	Con otros adultos; no relacionados con usted	6
Con hijos menores de 18 años	3	No responde	7
Con otros familiares adulto	4	No sabe	8

##### 4. ¿Cuántas personas menores de 18 años viven en su casa?

Ingresar número:		No responde	
------------------	--	-------------	--

##### 5. ¿Cuál es el nivel de educación más alto que usted tiene?

Sin educación/ Educación Inicial	1	Superior Técnico Completa	4
Primaria Incomp. / Comp./ Secundaria Incompleta	2	Superior Univ. Incompleta	5
Secundaria completa/ Superior Técnico Incompleta	3	Superior Univ. Completa	6
Post-Grado Universitario			7

##### 6. ¿podría decirme en cuál de estos rangos se ubica el ingreso mensual de su hogar?

Menos de S/. 300	1	De S/1,201 a S/2,400	4
De S/300 a S/600	2	De S/2,401 a S/4,800	5
De S/601 a S/1,200	3	No responde	6

#### CULTURA FINANCIERA

##### 7. ¿Quién es la persona responsable de tomar las decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar?

Yo tomo estas decisiones	1
Alguien más toma estas decisiones	2
Yo tomo estas decisiones con alguien más	3
No sabe	4
No responde	5

8. ¿Hace usted alguna de las siguientes actividades para usted o para su hogar?

<b>Orden Aleatorio</b>	<b>Si</b>	<b>No</b>
Crea un plan para manejar sus ingresos y gastos	1	2
Anota sus gastos	1	2
Guarda una cantidad de dinero para pagar las facturas aparte de los gastos diarios	1	2
Anota los recibos por vencer para estar seguro de no olvidarlos	1	2
Usa una aplicación bancaria o una herramienta de manejo de dinero	1	2
Ordena pagos automáticos para gastos regulares	1	2

9. En los últimos 12 meses ¿usted ha estado ahorrando?

Sí	1	No sabe	3
No	2	No responde	4

10. En los últimos 12 meses, ¿usted ha estado ahorrando de cualquiera de las siguientes formas?

<b>Ahorro de Dinero</b>	<b>Si</b>	<b>No</b>
Ahorra efectivo en la casa (alcancía, “debajo del colchón) o en la billetera	1	2
Deja dinero en su billetera móvil (Yape, Plin, BIM)	1	2
Da dinero a su familia con el fin de ahorrar por usted	1	2
Ahorra en un grupo de ahorro informal (por ejemplo, una junta)	1	2
Compra productos de inversión financiera (bonos, fondos de inversión, acciones)	1	2
Ahorra o invierte pensando en su jubilación (no considere AFP u ONP)	1	2
<b>Ahorro en Bienes</b>		
Compra terrenos o propiedades	1	2
Guarda materiales de construcción o mercadería para venta futura	1	2
Ahorra de otra manera (como compra de ganado o propiedades)	1	2

11. Si usted enfrenta un gasto imprevisto hoy, equivalente a su ingreso mensual personal, ¿sería capaz de cubrir estos gastos sin pedir un crédito o pedir ayuda a familiares o amigos?

Sí	1	No sabe	3
No	2	No responde	4

12. Podría decirme, brevemente, ¿cuál es su meta de ahorro más importante?

Comprar una vivienda/terreno	1	Comprar equipos	6
Pagar los estudios de alguien más	2	Pagar un tratamiento de salud	7
Comprar/pagar un bien	3	Guardar dinero para la vejez	8
Pagar deudas	4	Tener fondo de emergencia	9
Abrir un negocio	5	No responde	10

13. En general, en una escala de 1 a 5, donde 1 significa nada seguro y 5 muy seguro: ¿Qué tan confiado se siente sobre si ha hecho un buen trabajo con relación a los planes financieros para su vejez?

Nada Seguro	2	3	4	Muy seguro	No tiene plan para la vejez	No sabe
1	2	3	4	5	6	7

14. ¿Cómo obtendrá o está obteniendo los recursos para su jubilación?

Recurrir a una pensión del gobierno o un subsidio	1
Recurrir a un plan de pensión pública (ONP)	2
Recurrir a un plan de pensión privada (AFP)	3
Vender sus activos financieros (bonos, acciones o fondos mutuos)	4
Depender de la renta generada por sus activos financieros o no financieros	5
Depender del cónyuge o compañero/a que lo respalda	6
Depender de los/as hijos/as o de otros miembros de familia que lo respaldan	7
Recurrir a sus ahorros	8
Depender de los ingresos de un negocio propio	9
Ninguna	10

15. ¿Me podría decir cómo calificaría su conocimiento general sobre los asuntos financieros en comparación con otros adultos en Perú?

Muy alto	1	Bastante bajo	4
Bastante alto	2	Muy bajo	5
Sobre el promedio	3	No lo Sabe	6

### INSTRUMENTOS FINANCIEROS

16. Por favor, ¿me puede decir si usted ha oído hablar sobre alguno de estos productos o servicios financieros? ¿Algún otro?

Cuenta de ahorro	1
Cuenta corriente	2
Cuenta de depósito a plazo	3
Cuenta de remuneraciones (cuenta sueldo)	4
Billetera móvil (como Yape, Plin, BIM)	5
Tarjeta de crédito	6
Préstamo en cooperativas	7
Recurrir a sus ahorros	8
Préstamo para activos fijos (como compra de equipos, maquinaria, etc.)	9
Préstamo para capital de trabajo (como compra de insumo o mercadería)	10

17. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero que adquirió?

Comparé varios productos de diferentes entidades antes de tomar una decisión	1
Comparé varios productos de una sola entidad	2
Ya había usado otros productos financieros de esa entidad cuando decidí	3
Ya había escuchado de esa entidad antes de haber elegido este producto	4
No sabe	5
No responde	6

18. Pensando en el momento en que hizo la elección de su último producto financiero ¿cuál de las siguientes frases fue la más relevante en su situación?

Fue importante para mí tener una decisión rápida por parte de la entidad financiera	1
Confíe en la entidad que me proporcionó el producto	2

No consideraré ninguna otra opción	3
Busqué en varias entidades, pero no había otras opciones para considerar	4
Sabía que mi dinero estaría seguro en esa entidad	5
La entidad financiera me ofreció mejores condiciones	6
Otro: _____	7

19. ¿Cuáles de las siguientes fuentes de información siente que influyeron más cuando decidió elegir el último producto financiero?

Comparaciones especializadas de productos o guía de compra	1
Un sitio web de comparación de precios, tasas y tarifas	2
Una recomendación de un asesor financiero independiente	3
Asesoría por parte de la empresa donde trabajo	4
Recomendación de personas que usted no conoce	5
Información proporcionada por funcionarios de la entidad financiera	6
Información de una propaganda o folletos acerca de un producto específico en la entidad	7
Otro tipo de información	8
No sabe	9
No responde	10

20. En los últimos 12 meses, ¿alguna vez ha hecho algo de lo siguiente?

Actividad	Nunca	Poco	Casi Siempre	Siempre	No sabe	No responde
Verifiqué el saldo y las transacciones de mi cuenta bancaria en línea (a través de internet mediante un computador o un celular)	1	2	3	4	5	6
Pagué servicios de manera online (mediante teléfonos celular o computadoras)	1	2	3	4	5	6
Compré por internet con tarjeta de débito	1	2	3	4	5	6
Compré por internet con tarjeta de crédito	1	2	3	4	5	6
Transferí dinero o compré mediante billetera digital (Yape, Plin, BIM)	1	2	3	4	5	6
Visité una oficina de una entidad financiera para realizar alguna operación	1	2	3	4	5	6
Visité un cajero corresponsal para realizar alguna operación	1	2	3	4	5	6

21. Al pensar en los productos y servicios financieros en general, en el último año, ¿ha experimentado alguna de las siguientes situaciones? Puede responder Si o No ¿algún otro?

<b>Orden Aleatorio</b>	<b>Si</b>	<b>No</b>
------------------------	-----------	-----------

¿Usted ha aceptado consejos para invertir en productos financieros que luego se entera que son un fraude (por ejemplo, una pirámide)?	1	2
¿Accidentalmente usted ha proporcionado información financiera respondiendo a un correo electrónico, llamada telefónica o mensajería instantánea que luego descubre que no era real?	1	2
¿Usted ha encontrado que alguien ha usado su información o lo ha suplantado para realizar operaciones financieras?	1	2
¿Le ha sido negado un crédito que había solicitado?	1	2
¿Usted se ha quejado de una entidad financiera sobre un alto cargo por una operación realizada?	1	2
¿Usted ha intentado abrir una cuenta bancaria y su solicitud ha sido negada por alguna razón?	1	2